



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"

Hemos comenzado á repartir á nuestros suscritores el

TRATADO DE ENFERMEDADES DEL HIGADO, DEL SR. BUDD.

Adelanta la impresion de los tomos III y IV de la obra del Sr. Erichsen, LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA, y tenemos en preparacion el TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS RÍÑONES, del Sr. Bartels, el MANUAL DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO, del Dr. P. Spillmann, catedrático agregado de la Facultad de Medicina de Nancy, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, y algunas otras que indicaremos en tiempo oportuno.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á
D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS



Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Serecomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, ya que contiene:

25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el Boletin de Terapeutica, 15 de Marzo,
y la Tribune medicale, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha *Peptona Defresne* se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis : Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la PANCREÁTINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores a todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre*, a consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 a 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado a las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente a los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal.

« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. »

(Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. »

(Union Médicale)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr.

Cada Gragea Clin — 0,10 centigr.

Bromuro de
Alcanfor puro

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

¿ por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia*, la *Jaquica*, la *Ciática* y las *Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino*, las *Neuralgias congestivas*, las *Afecciones reumáticas*, *dolorosas é inflamatorias*. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 a 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijase las Verdaderas Píldoras Moussette de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino a favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

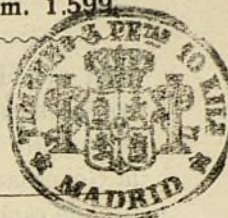
Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Advertencia. — Boletín de la semana: La publicidad de los suicidios. — La cuestión de cementerios. — ¡Diciendo treinta remedios españoles! — Una visita al Hospital de San Juan de Dios. — Los depósitos de cadáveres. — La epidemia cólera. — Dos noticias interesantes. — Sección de Madrid: Tratamiento curativo del cólera. — Un punto de vista sobre el paratuberculosis en la especie humana. — Sección práctica: Presentación de tronco. — Evolución espontánea. — Prensa médica: — Extranjera: I. Tratamiento del varicela por la ligadura y la sección antiséptica. — II. De la tuberculosis bajo el aspecto quirúrgico. — III. Oclusión intestinal tratada por una enema eléctrica. — IV. Sobre el cólera asiático. — V. Indicaciones y pronóstico de la histerotomía. — Prescripciones y fórmulas. — Sociedades científicas: Rectificación del Sr. Quintana durante el último debate en el Ateneo de Madrid. — Sección oficial: Ministerio de la Gobernación. — Variedades: Recortes y noticias sobre el cólera. — Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. — El cólera: Esadística probable de defunciones por el cólera según los telegramas oficiales. — Crónica.

ADVERTENCIA

Rogamos á todos nuestros suscritores se sirvan enviar el importe de su suscripción **antes del 20 del corriente**, por medio de libranza del Giro Mutuo, letra de fácil cobro, ó en último término sellos de Correo, pues en dicha fecha procederemos á girar, **con el 12 por 100 de recargo**, contra todos los que no hayan satisfecho lo que adeudan á esta Administración.

BOLETIN DE LA SEMANA

LA PUBLICIDAD DE LOS SUICIDIOS. — LA CUESTION DE CEMENTERIOS. — ¡DOSCIENTOS TREINTA REMEDIOS ESPAÑOLES! — UNA VISITA AL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS. — LOS DEPÓSITOS DE CADÁVERES. — LA EPIDEMIA COLÉRICA. — DOS NOTICIAS INTERESANTES.

El Sr. Villaverde, gobernador civil de esta provincia, ha reunido, según parece, á los representantes de los periódicos noticieros, con el objeto de procurar que en dichos periódicos se omita la publicación de los casos de suicidio que, en opinión de tan celosa autoridad, provocan á la producción de otros nuevos ejemplos de esta deserción vergonzosa de la vida.

Al Sr. Villaverde, cuyas condiciones personales son verdaderamente excepcionales entre lo que hoy se estila en materia de funcionarios públicos, no podía ocultársele el hecho de que uno y otro día son demostración los periódicos mismos al presentar con tanta frecuencia, no ya sólo la repetición por épocas de los suicidios, sino la reproducción de las formas en épocas determinadas, y aún la semejanza de los móviles de determinación tan desesperada.

El suicidio por *imitación* ha sido siempre estudiado por la Ciencia como uno de los más frecuentes; y claro está que la publicidad, en las condiciones de la vida moderna, desempeña el papel de madre de esa triste imitación. Si, traspasando los límites de una simple noticia, quisiéramos tratar con mayor detenimiento este punto interesante, podríamos adu-

cir, en apoyo de la discreta opinión del Sr. Villaverde, multitud de hechos bien confirmados, desde el conocidísimo del Wertherismo hasta los repetidos de los suicidios en los cuarteles y en los ejércitos, una de cuyas epidemias llegó á producir una famosísima orden del día del gran Bonaparte.

Baste por hoy recordar que, si la privación de la vida propia es una muestra de *impaciencia en el dolor*, como dice una mujer ilustre, nada puede incitar tanto esta impaciencia como el ejemplo de quien pone fin rápido y fácil á sus desventuras.

Reciba el Sr. Villaverde nuestro aplauso por su generosa y discreta tentativa, pero permítanos que dudemos del éxito de su empeño. ¡Es hoy tan tentador el dar una noticia horripilante! ¡Ayuda tanto á cultivar el género *horroroso* la atmósfera social, que paga con mano larga las emociones de su espíritu envejecido! Desearemos equivocarnos. Y á propósito de esto, ¿qué va á ser de los *acontecimientos, sucesos y fracasos de la semana*?

La cuestión de la clausura de los cementerios trae preocupada á la Prensa política y noticiara, la cual se encarga de comentar en términos diferentes, y según el criterio político de cada una, las dificultades que al Gobierno ha de poner el Clero para que se realice, como la higiene aconseja, una medida que tanto interesa á la belleza y á la salud de la capital de España. Los obstáculos que el Clero pueda oponer reconocen por causa la pérdida que en la clausura de los antiguos cementerios sufre de derechos de enterramientos, *rompimiento* de sepulturas... y demas que, según parece, constituían las obvenciones de más importancia que percibía la Iglesia en Madrid. El propósito de hacer del nuevo cementerio una dependencia principalmente municipal lastimaba los derechos del Clero, y ésta es la razón por qué han surgido diferencias que motivan las frecuentes entrevistas que vienen celebrando en estos días altas autoridades civiles y dignidades eclesiásticas. Es de esperar el acuerdo, aún cuando con transacciones de ambas partes, y así al ménos lo presentaban los periódicos de la noche del jueves, en los que se decía que el cardenal Moreno ha ofrecido poner de su parte alguna cantidad para el mejor régimen del nuevo cementerio.

Vemos que ahora se reproduce la eterna cuestión de la inauguración de todo cementerio. En las pequeñas localidades se enzarza infaliblemente

te el alcalde de monterilla con el modesto párroco; en la capital de la Monarquía, el choque se produce entre el arzobispo primado y el ministro de la Gobernación. A nuestro leal entender, á este último le está más que bien empleado lo que le sucede; que no es sino resultado legítimo del abandono y desconcierto administrativo que es ya proverbial en nuestro país: si los repetidísimos hechos que en contienda se ofrecen uno y otro día á la resolución de S. E., como, por ejemplo, el del Fregenal, el de Hazas de Infesto y cien otros, le hubiesen movido á hacer una ley de inhumaciones en que se abarcaran todas las resoluciones relativas á los aspectos administrativos, sanitarios, de atribuciones y relaciones de autoridades, etc., se evitaría hoy el conflicto que deseamos resuelva con la finura astuta que todos le reconocen, pero que sería mucho mejor para todos que no se hubiese suscitado.

*
*
*

Como nuestros lectores podrán ver en otro sitio de este periódico, donde nos ocupamos con más extensión del asunto, la Academia de Ciencias de París, que había conmovido el espíritu de muchas gentes produciendo estremecimientos de ambición con su premio de 20.000 duros para el que presentase un excelente remedio contra el cólera, ha matado muchas ilusiones aprobando el dictámen de la Comisión, según la cual, en cuantas comunicaciones se han hecho no se encuentra nada que sea verdaderamente útil. Semejante resultado era de esperar; pero lo que no podíamos esperar nosotros es que España apareciese en este concurso tan al desnudo, que por sus comunicaciones hubiera de poder tomar el mundo médico una triste idea de cómo andan nuestras prácticas médicas y de cuán exacto es aquí el refrán de que «de médicos, poetas y locos todos tenemos un poco».

De doscientas cuarenta comunicaciones que examinó Vulpian, doscientas treinta eran españolas, y diez solamente de las demás naciones. Como si ya este número extraordinario no denunciase las pretensiones curatrices que corren por nuestra patria, la índole de las comunicaciones ha puesto de relieve lo desatada que aquí está la gente, pues se dice que muchas hablaban de remedios secretos transmitidos en familia, que otro número crecido procedía de gentes que no pertenecían á la profesión médica.... ¡vamos! que al olor de los cien mil francos ha levantado la cabeza toda esa turba desarrapada y atrevida de vendedores de ungüentos, de petardistas medicinales, químicos adocenados y con inflaciones de vanidad, médicos de cuarta plana... y han lanzado sobre la Academia de Ciencias de París sus reme-

dios infalibles. Sensible ha sido que algun que otro profesor discreto é ilustrado haya podido confundir con este sucio torrente de pretensiones el fruto de su experiencia ó de una reflexión acertada: indudable es que entre tanto farrago nauseabundo habrá ido de nuestro país algo serio y atendible; pero, sin duda, la Comisión, asustada ante el concepto que merecía la masa común, ha procurado deshacerse de todo trabajo y de toda deuda, comprendiendo en un anatema general cuanto se la ha enviado. No diremos si en ello ha procedido mal tan alto Cuerpo; pero, al ver las conclusiones de Vulpian, se nos ocurre preguntar: ¿es serio lo que la Academia ha hecho? ¿Qué pretendía recibir esa Corporación para que no fuese juzgado de pronto y sobre la mesa de un despacho? De todos modos, lo cierto es que el tal premio ha resultado como un anzuelo tendido á la codicia de españoles, y por el cual ha podido verse con claridad los mil rivales que en España tenemos los profesores, y cuán justificados se encuentran los éxitos del Dr. Garrido.

Por de pronto, no se nos quejarán los franceses de que hemos sido desdeñosos con ellos: han pedido remedios, y hasta les hemos dado conferenciantes que, sin ser médicos, se habrán *explicoteado* á su gusto delante de las más acrisoladas reputaciones médicas de París, y les habrán hecho comprender que éste es el país de las maravillas y de los hombres desahogados.

En último resultado, aquí los aspirantes han estado al nivel de la Academia de París, pues entendemos nosotros que en seriedad científica no pueden hoy plantearse los problemas como esta Corporación lo ha hecho, como la solución de un *rompe-cabezas*, de la *cuestión de Roma* ó el acertijo de *¿dónde está la pastora?*

*
*
*

En uno de los primeros días de esta semana se ha visto honrado el Laboratorio Histo-químico de San Juan de Dios con la visita del señor ministro de la Gobernación, otras Autoridades y una serie de periodistas, todos los cuales han paseado su examen por los horrores de aquellas piezas tan hábilmente trabajadas por el Sr. Zofío, y por las maravillas del mundo de los micro-organismos patogenésicos. Las impresiones que con esta visita han recogido los asistentes deben haber sido estupendas, á juzgar por las narraciones que los cronistas consignaron luego en la Prensa: allí vieron como lagartijas, correderas con cien patas... y otras muchas maravillas más; y allí vieron enfermedades que hacen odiar á la mujer. ¡Vamos! ¡horrores y horrores!

De todo esto, nosotros, á fuer de médicos, sacamos algo de provecho: el que las altas potencias de

la Nacion bajen al taller donde se consume el sabio para beneficiar con sus trabajos á la Humanidad, aprecien nuestros esfuerzos, conozcan nuestras necesidades y procuren ayudarnos en nuestras empresas. Con lo que se ha dicho por la Prensa y con lo que se haya hablado se ha dado alguna popularidad á ese Laboratorio creado por los Sres. Castelo y Olavide, y hecho tan útil con la pericia del señor Mendoza, y aquí adquiere derecho á ser atendido todo lo que empieza siendo popular. De modo que, aún cuando la visita en cuestion no proporcione otros beneficios, hay que reconocer que éste ya vale algo.

Y á propósito de este Laboratorio, hemos leído en un folleto que contiene el *Dictámen de la Comision especial* nombrada por la Exema. Diputacion Provincial de Madrid, en sesion extraordinaria del 28 de Julio, para proponer la adopcion de medidas sanitarias á fin de precaver ó aminorar los efectos de una invasion colérica, y cuyo dictámen fué aprobado en 5 del corriente, que los útiles reclamados por el Laboratorio para el mejor cumplimiento de su destino se darán si la urgencia del caso lo reclamase; pero, si no, que esperen á tener otro Laboratorio mejor. Es de creer que con esta respuesta se habrán quedado tan satisfechos los dignos profesores que han solicitado material.

Una necesidad de importancia, que se venía sintiendo y exponiendo hacia mucho tiempo, ha encontrado al fin su justa satisfaccion en esta semana: nos referimos al Depósito judicial de cadáveres. Los periódicos han dado noticias de la visita que le hizo el martes el señor ministro de Gracia y Justicia, y elogian las diferentes piezas de que se compone. Nada nos atrevemos á decir de estos detalles, porque aún no hemos tenido ocasion de visitar el Depósito; esperamos hacerlo detenidamente, y para entónces prometemos ocuparnos con la extension necesaria en este asunto. Los depósitos judiciales de cadáveres constituyen hoy creaciones de altísima importancia y de bastantes exigencias, que esperamos se encuentren bien atendidas en el nuestro. Por de pronto, nos satisface ver que el Sr. Saez Domingo, que tiene hechos estudios serios sobre el particular, toma grande intervencion en las funciones de este Depósito.

De la epidemia colérica poco tenemos que decir. Sigue disminuyendo de intensidad en Tolon y Marsella, pero aumenta de extension. La presencia de casos en nuestros lazaretos del Norte ha hecho que el Gobierno vuelva á recomendar con empeño el cumplimiento escrupuloso de las medidas sanitarias

convenientes. En España, segun parece, seguimos sin novedad.

Vamos á cerrar este *Boletín*, ya demasiado largo, dando cuenta de dos noticias que nos adelanta desde París el telégrafo: las dos son interesantísimas: una, que ya se ha resuelto el problema de la direccion de los globos; y la otra, que ya ha conseguido Pasteur obtener la preservacion de la rabia por medio de sus célebres inoculaciones. ¡Evitar la rabia y dar direccion á los globos! Convengamos en que, si son exactas, el progreso está de enhorabuena.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE AGOSTO DE 1884

TRATAMIENTO CURATIVO DEL CÓLERA

Habiendo leído varios artículos publicados en diferentes periódicos, tanto médicos como políticos, que se han ocupado del cólera y su tratamiento, y considerando muy del caso emitir nuestro parecer, no por su infalibilidad, sino por cumplir como buenos la mision que nos está encomendada de aliviar á la humanidad doliente en cuanto nos sea posible, nos atrevemos á escribir las siguientes líneas.

En dichos artículos se hace un estudio del cólera morbo asiático, extendiéndose los que de él tratan en lo referente á la naturaleza del mal, su etiología, su sintomatología, su tratamiento, dando la preferencia en esta parte á las inyecciones hipodérmicas de cloruro mórfico, como agente de suma importancia para combatir la enfermedad que ocupa hoy la atencion de todos.

Ahora bien, no seremos nosotros los que combatamos la importancia que la morfina tiene en el tratamiento del cólera, ni los que desechemos las inyecciones hipodérmicas en el ya referido proceso, pues sabido es hasta la saciedad el estado tan poco apto en que se halla la mucosa gastro-intestinal en esta afeccion para absorber ninguna clase de agentes medicamentosos, siendo preciso, si se quiere que algun medicamento vaya á la sangre, hacerlo por otra vía, y ninguna mejor que por la hipodérmica.

A pesar de esto, nosotros, que hemos viajado por Africa y estado cuatro veces en Filipinas, desempeñando la plaza de médico del vapor-correo *Magallanes* en época en que diezaba á sus habitantes el cólera en dicho Archipiélago, hemos tenido ocasion de asistir á varios atacados, tanto en tierra como á bordo de nuestro barco, y en ninguno hemos empleado, para combatir los principales síntomas coléricos, las inyecciones hipodérmicas de cloruro mórfico.

Dícese por algunos que es desconocido hoy día el agente causal ó etiológico de esta enfermedad: desde Pettenkofer hasta Biermer, desde Gunther hasta Griesinger, han sostenido y sostienen que los Virchow y los Koch no se equivocan al pensar que los productos orgánicos en descomposicion, trasportados de unos países á otros, y sobre todo de la India, han encontrado condiciones abonadas para vitalizarse nuevamente, y ya en forma de hongos, bacterias, vibriones ó microbios, han ido á crecer y multiplicarse dentro de nuestra economía á expen-

sas de nuestra salud, produciendo ese cuadro sindrómico que con tan lúgubre nombre apellidase cólera morbo asiático. Pues si en algo se conoce la causa del mal, ¿por qué no hemos de combatir, á la vez que los síntomas, á su agente causal? No sea todo tratamiento profiláctico: desinfeccion, para que el individuo sano no enferme; tratamiento curativo, para que el agente ocasional que obra dentro de la economía del individuo atacado se destruya; éste es el método empleado por nosotros en Filipinas.

La desinfeccion de la sangre en el colérico es á lo que primeramente ha de atender el práctico, llevando esta primera indicacion con la administracion de un vomitivo, por ejemplo uno ó dos gramos de ipecacuana, divididos en dos papeles, para tomar uno cada cuarto de hora; á más del espíritu de alcanfor, una cucharada cada media hora, diluido en un cortadillo de agua, y tendremos resuelto el problema de la desinfeccion de todo el aparato digestivo, y, por lo tanto, de la sangre, evitando de esta manera la tendencia que tiene ésta á la eliminacion de su parte flúida, resultando de esta eliminacion su espesamiento. Mas como el paciente, en este estado, tiene agotadas las fuerzas, es preciso levantar su inervacion, consiguiéndolo nosotros por medio de una infusion de té á partes iguales de ron ó caña, que es la bebida alcohólica que más abundante hay á bordo, haciéndola tomar al enfermo á la temperatura más elevada que pueda ingerirla, con lo cual conseguimos indefectiblemente el levantamiento de las fuerzas y la disminucion de su sed. Otro de los síntomas que más molestan al colérico son las contracciones tetaniformes que experimenta, para lo cual se le hacen prolongadas fricciones con el mismo alcohol caliente en el trayecto de todos sus músculos, y así se consigue su relajacion, disminuyendo los calambres, y, como generalmente acusan dolores en la region abdominal, se aplican extensas cataplasmas laudanizadas que los hacen desaparecer.

Este es el tratamiento que hemos empleado con buenos resultados en Filipinas, sin que por esto seamos enemigos de la morfina, que en otra ocasion aconsejamos como medio para evitar el mareo en los navegantes.

DR. ENRIQUE MATEO BARCONES.

Madrid y Julio de 1884.

UN PUNTO DE VISTA SOBRE EL PARASITISMO

EN LA ESPECIE HUMANA (1)

POR EL DOCTOR DON FÉLIX GARCÍA CABALLERO

Sed bien venidos los que el amor á la Ciencia congrega. Y vosotros, ilustrados mantenedores en este certámen literario de la doctrina del parasitismo en el hombre enfermo, recibid mi felicitacion y más cordial parabien por vuestro saber y vuestra cultura, y por la ofrenda respetuosa que con este empeño tributais al buen nombre de una Corporacion que cuenta sus glorias por sus batallas y éstas por las victorias que alcanzaron los Cristóbal de Herrera, Fragoso, Daza Chacon, Aranjó y Ascárraga, Martinez, Azaola, Queraltó, Gutierrez, Gimbernat, Piñera, Luque, Maroto, Leganés, Escolar, Martin de Pedro, y tantos hombres ilustres que enhiesta llevaron la bandera de este Cuerpo Facultativo.

Yo os doy la enhorabuena, y mi gratitud será tan

(1) Discurso leído por su autor en las sesiones científicas celebradas por el Cuerpo Médico-Farmacéutico de la Beneficencia Provincial.

eterna como sincero es el afecto que os profesos.

¿Y cómo no agradecer cuando, sintiendo los primeros frios del invierno de la vida, percibo el calor de un flúido regenerador que, partiendo de vosotros, se infiltra en mi sér y me hace recordar las dulzuras de la juventud en el alma mía, que sin duda no sufre todavía el deterioro que ofrece la ley fatal del tiempo?

Mas, como agradecer es amar, por este cariño que os tengo, tan verdadero como entusiasta, desearia, por vosotros y vuestro lauro, que las afirmaciones y conceptos científicos que emitis, ántes de generalizarse en absoluto, se tuviesen como aspiracion científica, racional y punto de partida para estudios especiales de enfermedades especiales tambien; como preciso dato, relativo y legitimo, si se quiere, pues así lo exige la etiologia proclamada del parasitismo, si ha de entrañar el *cognitio morbi* y ha de ser la piedra angular sobre que descansen la Patologia y la Terapéutica filosóficas que den la clave del *inventio remedi*, fin último y principal de la Medicina verdadera. Porque á la verdad, si se declaran como hechos demostrados y verdades inconcusas, la teoria parasitaria como origen indiscutible, como hecho evidente y ley inexorable de la historia de la enfermedad (y tales tendencias se descubren en esta nueva medicina parasitaria), es la enfermedad misma y no otra cosa; que el parasitismo morboso es el *non plus* del por qué del sufrimiento, ó, mejor dicho, de las enfermedades variadísimas que aquejan al hombre...

¿No pudiera alguno creer atacados los fundamentos de la Ciencia secular, hundido en el polvo el pedestal del saber médico, que cuidadosa y lentamente formaron las edades pasadas, apoyado en la Filosofía, en la Fisiología, en la Historia Natural, en la Física, en la Química, en la misma Micrografia, en la observacion y la experiencia bien comprobadas, y principalmente en la razon pura y serena que no premedita, sino reflexiona y juzga sin plan preconcebido, y sólo lo hace con los bien aquilatados elementos del raciocinio? Hoy se afirma que la fiebre tifoidea reconoce por causa necesaria, única y exclusiva de toda otra condicion coeficiente, cósmica, orgánica y ocasional, la penetracion *sólo* de un microbio en el interior del organismo, que, pululando dentro de él y á su abrigo, determina esas úlceras infectantes que consurren y aniquilan á los enfermos, destruyendo familias, poblaciones y ejércitos; se da como cierto que las fiebres eruptivas, sarampion, escarlatina, viruelas, erisipelas y tantas otras erupciones reconocen esta sola y única causa, la de un parásito, distinto por supuesto para cada una de ellas, que invade la economía viviente, atraviesa todos los tejidos, sufre todas las trasformaciones moleculares más intimas, las combustiones, los desdobles y reacciones químico-vitales más misteriosas, sin perder por esto sus propiedades y atributos biológicos, y, entre ellos, el principal de vivir matando la trama del organismo humano; que las dermatosis de formas más variadas son *sólo* la expresion única, fenomenal, principio y fin de la enfermedad, unas veces ocasionada por microfitos, otras por microzoarios, pero siempre por la presencia de séres inferiores que toman á la pobre naturaleza humana viviente por tierra y asiento de su vida, con ruina y muerte de la morada artísticamente conquistada; que el cáncer y el muguet, el herpes y las tiñas, la tuberculosis, el carbunco, la lepra y la bienorragia son manifestaciones gráficas de la existencia en el hombre enfermo de unos séres microscópicos que, invisibles, acometen asaltando en larva depositada, multiplicándose prodigiosamente para convertirse en gusanos que roen y concluyen las más privilegiadas y vigorosas organizaciones; que hasta la locura, la epilepsia y multitud de esta-

Pero ¡ah señores! ¿Es esto y no más la causa? ¿No es necesario por parte del organismo algo de preparación, algo de predisposición que sea como un coeficiente que le obliga á capitular con estos enemigos? Y en este caso, ¿qué es de la causa que estudiamos, si ésta es eficiente, determinante y necesaria? Que no lo es en absoluto y que, á lo más, es una parte, un factor de la etiología, no la etiología entera. ¿Y no se descubre aquí un campo donde extender investigaciones á las que aparecerá la analogía diciendo: «Porque reunió esta condicion produce y alberga estos seres», á manera que las diferentes zonas forestales de un país dan claro testimonio de la idoneidad ó aptitud para producir ó para ser estériles, segun fueren las células vegetales vivientes que en ellos se implantaron, ó á quienes se negara ó no la posibilidad de su penetración? ¿Y no veis aquí, dirían, una disposición como condicion primera, primordial y anterior, y por lo ménos mitad del fenómeno de la germinación, y de tanto valer como el de la semilla que lleva en su seno el gérmen de otra vida, que no se da sin medio en que realizarse? ¿Y no surge de esta duda racional, base de un razonamiento, la idea de que, siendo necesaria la disposición orgánica para la multiplicación de esos seres infusorios, es la Patología parasitaria un algo despues de la Patología primordial, un efecto, en fin, más que una causa? Esa misma analogía que se invoca, ¿no dice que unos seres nacen, viven y se desarrollan y multiplican en unos medios diferentes? Y esa diversidad de medios, para serlo, ¿no tiene que reunir condiciones análogas, idénticas más bien, para que se obtenga el resultado de la germinación? Y sucede esto en todos los momentos en la economía humana, como fuera necesario para demostrarse la certeza de la etiología

Ademas, señores, y meditando un poco, no en lo que puedan decir, sino en lo que debemos decirnos; si esto es hoy la etiología, el diagnóstico, la terapéutica parasitaria, será el extra de la Medicina. Ha quedado reducido por este hecho al arte sencillo de buscar el agente que mate el insecto que determina la enfermedad, sea la que fuere, que comprendemos será distinta segun el parásito que la determina. ¡Y nos parecia exageracion, cuando combatiamos el herpetismo, porque, para algunos autores, el herpetismo, enseñoreándose del organismo humano, lo mismo era herpetismo el crup que la roseola, ésta que el lúpulo y el cáncer, y varias hemofilias y dermatosis las más extrañas; y el herpetismo visceral, revistiéndose, como un Proteo, de todas las formas morbosas, era la fuente envenenada de donde tomaban su mortífero riego todos los órganos, si ántes no se sometian á la accion de la salvadora panacea de los arsenicales! ¡Nos asombrábamos cuando Leroy y Raspail proclamaban las excelencias de su vomipurgativo ó sus preparaciones y tubos alcanforados como insecticidas! ¡Y nos sorprenden todavia el imperio de la irritacion de Broussais y su plan antiflogistico; la de Brown con sus medios estimulantes; la de Rassori con su contraestímulo y sus antimoniales á dosis tóxicas; la de Stoll con sus medicamentos antibiliosos, y la de muchos otros sistemas exclusivos que, obligándonos á retroceder gran trecho en los estadios de la Ciencia para encontrar seguros fundamentos, que nos hacen ver tantos desvarios en fermentos como los de la Escuela Yatro-química, en esfuerzos como la Yatro-mecánica, hasta la alquimia de los tiempos de Van-Helmont y Paracelso, que, alejándonos aún más á lo profundo de los tiempos en busca de sólido apoyo, nos llevan á aquellas escuelas donde una amplia filosofía socrática, que no reconocía exclusivismo de sistemas, sentaba las piedras angulares de un criterio racional que, dejando libres los horizontes, ponía á los hombres de la Ciencia en posesion de una verdad, antigua sí, pero eterna y nueva siempre, como lo que no está sujeto al tiempo, tomando lo que era bueno del pasado, lo firme y seguro de lo presente y en sublime y noble aspiracion de un porvenir que contrariaron los sistemas intrasigentes y absolutos que se fueron sucediendo bastardeando los principios, y que fueron naciendo en el

trascuro de los tiempos, que engendraron las creaciones de la polifarmacia contraria y repulsiva, reemplazándola después las simplificaciones de la ipsopatía, las elucubraciones desatinadas de los hidrófilos, inspiradas por el gran hidrópata Priessnitz; de la hidroterapia, tan útil y discretamente manejada como desgraciada indolentemente aplicada, como sistema de curación exclusivo; á las mistificaciones infinitesimales, y por ende imposibles é inactivas, de la homeopatía; á los sueños del magnetismo como medio de curación de enfermedades gravísimas, y hasta á los conjuros y sortilegios de una nigromancia inverosímil aplicada á la curación de multitud de enfermedades!

(Se concluirá.)

SECCION PRACTICA

PRESENTACION DE TRONCO. — EVOLUCION ESPONTÁNEA

El día 14 de Mayo último, á las siete de su mañana, fui llamado con urgencia á la calle de Fernandez de los Ríos, núm. 1: sin demorar el tiempo llegué á dicha habitación, encontrándome á doña E. L., mujer de treinta y cuatro años de edad, casada, de temperamento sanguíneo, buena constitucion, buen género de vida, y sin antecedentes hereditarios ni patológicos. Comenzó á menstruar á los quince años, desde cuya época se ha ejercido esta funcion con regularidad, manifestando haber tenido tres partos fisiológicos, y, haciéndose en Septiembre último nuevamente embarazada, pasó este cuarto estado de gestación sin notar particularidad alguna, pues apenas ha sufrido sus propias molestias hasta el día 12 que se presentaron ligeros dolores, separados al principio por largos intervalos, ganando pronto en frecuencia é intensidad. Como multipara, dado el carácter de éstos, se creyó autorizada á con eptuarlos de parto, y máxime habiendo terminado el tiempo que al embarazo se marca, sorprendiéndole por lo mismo que, lejos de aumentar tal aparato, fuera recobrando poco á poco su tranquilidad, en términos que el día 13, ó sea el siguiente, le pasó dedicada á sus ocupaciones habituales (propias de su sexo), desapareciendo tan buen estado á las diez de la noche, por insinuarse idénticos dolores, que, sucediéndose con tanta rapidez como energía, la obligaban á hacer esfuerzos violentos, situacion que fué alarmándola, puesto que veía deslizarse el tiempo, sin más resultado que el cansancio natural, en medio de sufrimientos que, según ella, no podía soportar por más tiempo, corroborando tales afirmaciones verla tirada en el lecho, sus miembros en *posiciones exageradas*, rostro contraído, bañado de frío sudor, que, con lo triste de su mirada, me decían lo mucho que se hallaba sufriendo.

Examinada, advertí por la palpacion, que me permite empezar, rigidez constante en la matriz, un tumor duro y redondeado en la fosa ilíaca derecha, y una superficie ancha menos dura en la izquierda. Al tratar de hacer el tacto vaginal encontré un cuerpo largo cilíndrico, que colgaba entre los muslos de la parturiente; guiado por éste (que desde luego juzgué sería un brazo del feto), toqué el hueco axilar; hacia la izquierda unos relieves duros, separados por espacios blandos, y á la derecha y parte anterior, un borde resistente. Inspeccioné la extremidad procidente, con lo que me convencí, no sólo era torácica, sino que la mano dirigía su cara palmar hacia adelante, correspondiendo el pulgar al muslo derecho de la madre; como si esto no fuera bastante, le di la mano de amigos, teniendo que hacer uso de mi derecha para que

como tal resultase: tanto el color subido de todo el miembro como su frialdad me hacían poner muy en duda la existencia del feto.

Recogidos los datos ya consignados, diagnosticué de «parto distócico por presentacion de tronco en posicion céfalo-ilíaca derecha (ó sea segunda de hombro derecho) con procidencia de miembro».

Diagnosticado el caso, yo, que comienzo ahora á saborear los exquisitos manjares que la Medicina encierra en su práctica, y á disfrutar de las delicias mil que ésta proporciona, me parecía estar oyendo en aquellos momentos las explicaciones que de mi digno maestro el Dr. Gomez Torres tenía el gusto de escuchar no há muchos cursos en el Colegio de San Carlos, sin haber olvidado la gravedad que tan ilustre catedrático reconoce en los casos análogos al á mi presentado, á pesar de contar con dotes tan ventajosas como las que adornan á dicho señor. Encontrándome desposeído de ellas, ¿cuál sería mi pronóstico? Juzguen nuestros lectores.

Creí que la intervencion estaba indicada, ó de otro modo peligraba la vida de la parturiente: lo que no me parecía prudente ni lógico era llenar esta indicacion por mí solo, sin un compañero á mi lado que lo menos inspeccionase mis actos, y máxime teniendo en cuenta lo fácil que esto es y con la brevedad que se consigue cuando ocurre en pueblos como éste donde tanto abundamos. Así sucedió: á poco más de una hora de haber manifestado á la familia mi deseo, tenía el gusto de conocer y saludar al Dr. D. Juan Manuel Lopez, al que, previo reconocimiento de la enferma, di antecedentes, haciéndole una ligera historia hasta llegar al tratamiento, respecto á lo cual le dije: «Concretarnos á la inspeccion, en este caso, lo creo de gran peligro para la parturiente, puesto que es consagrar su salvacion á la version ó á la evolucion espontáneas, cosas ambas que la Ciencia nos dice y la práctica enseña que suelen ser la manera de terminar algunos partos de presentacion de tronco; pero tan feliz terminacion es tan singular, que los autores la conceptúan excepcion de la regla general, que para todos es la intervencion: propuse, pues, al compañero debíamos en primer término intentar hacer la version, por más que serian infructuosas nuestras tentativas, puesto que la oportunidad para conseguirla había pasado, teniendo en tales momentos que luchar con la rigidez constante del útero, que, con la falta de líquido amniótico, aprisionaba directamente al feto, produciendo su inmovilidad y el encajamiento completo del hombro en el estrecho pelviano, causa que desde luego creí muy suficiente para impedir llegásemos á alcanzar nuestro objeto; por lo mismo, si á nuestras primeras maniobras se nos resistía, debíamos creernos vencidos y no recurrir á los medios de que dispone la Ciencia para producir la inercia uterina, pues aún, conseguida ésta, dudaba mucho del buen éxito, y de todos modos exigía tiempo, al que yo valuaba en aquellas circunstancias más aún que los ingleses, por tener presente que las fuerzas, tan quebrantadas ya de nuestra enferma, llegarían muy pronto á aniquilarse, debiendo, en mi concepto, aprovecharnos del pequeño plazo que se nos presentaba poniendo en práctica los remedios má heroicos de que la Ciencia dispone, como la evisceracion, con lo cual disminuiríamos de volumen el contenido (feto), circunstancia muy abonada para que llegásemos entónces á conseguir lo que ántes con justo motivo se nos había resistido, y, aún en caso negativo, nos quedaba el recurso de la destruncacion. Este era para mí el camino más corto y seguro que podíamos seguir al proponernos terminar el parto.

No bien había concluido el Sr. Lopez de manifestar

su conformidad con lo propuesto, fuimos sorprendidos por un llamamiento que partía de la parturiente, la que, entre sollozos y en tono suplicante, nos dijo la auxiliásemos, puesto que, durante sus últimos esfuerzos, había sentido cierto desprendimiento: la pusimos en posición conveniente, y con sorpresa vimos al exterior todo el miembro torácico del feto, correspondiendo el hombro al élitro derecho, al izquierdo la región glútea y ocupando la vulva, que se hallaba distendida exageradamente, la axila y toda la pared torácica en forma de tumor surcado por los espacios intercostales y relieves óseos de las costillas. En seguida se sucedió una contracción uterina tal, con esfuerzo violento de todo el organismo, que hizo aumentar la tumoración, á pesar de lo cual la parte derecha de la vulva permaneció ocupada por los mismos órganos; pero no sucedía así en el lado izquierdo, por donde dejaba verse la nalga, de la que me apoderé esperando el momento en que se verificase la segunda contracción, proponiéndome ejecutar durante ésta una ligera tracción para auxiliarla; sin tardanza la hice, porque con tanta rapidez como energía se puso en movimiento el útero, siendo expulsados en un solo tiempo los dos miembros abdominales, á los que siguieron el tronco y el brazo izquierdo, quedando pendiente todo el feto de la cabeza, única que se hallaba al interior, con lo que simulaba idéntica postura á la de *presentacion pelviana*. Me le coloqué en el brazo derecho, y sin darme tiempo para hacer ninguna maniobra fué expulsada la extremidad cefálica, trayendo dos vueltas del cordón al cuello, las que precipitadamente deshice, aunque tarde é inútiles todos los medios, pues la muerte era real. Siguió á esto una ligera metrorragia, que cedió con la extracción de los anejos á voluntad de la primer tracción que, sirviéndome del cordón, hice, encontrándose completa la placenta, con inserción marginal de aquél.

Teníamos, pues, terminado el parto sin haber hecho uso de ninguno de nuestros combinados planes. ¿Qué había, pues, pasado? Después de mi narración, aunque tosca, creo de más decir que el parto se hizo á expensas de la *evolucion espontánea*. Una de las cosas que nunca se me ocultó, la posibilidad de que sucediera, por cuanto, antes de manifestar mi tratamiento, me ocupé de ella, pero como quiera que los partos de presentación de tronco, en los que sólo los esfuerzos de la Naturaleza se bastan para conseguir la expulsión del feto, son harto escasos, no podía figurarme que uno de éstos, siempre tan excepcionales, estuviera reservado para mi vida embrionaria como tocólogo, teniendo ocasión de observarlo tan prematuramente, y, lo que es más raro aún, las observaciones análogas que nos refieren los autores, son relativas la mayor parte de ellas á criaturas muy pequeñas; pues bien, el que me ocupa era un feto (varón) de todo tiempo, bien organizado y perfectamente nutrido, ascendiendo su peso á algo más de 4 kilogramos, y su longitud á 51 centímetros: tanta riqueza hacia más sensible que la compresión del cordón, por sus vueltas al cuello, hubiera producido desórdenes funcionales en el aparato circulatorio, hasta el extremo de asfixiarle; pero, de cualquier modo, dado su volumen, nos es forzoso suponer la existencia de exagerados diámetros en los estrechos y excavación pelviana que éste recorrió, y, no olvidando la gran energía desplegada por el útero, explicarnos por estas dos solas circunstancias el presente caso.

Ahora bien, la puerpera que se había librado de una rotura de la matriz, ó de un desgarró perineal, á que tanto estuvo expuesta durante el parto, la juzgué desde luego muy amenazada de una afección puerpe-

ral dada la laboriosidad de aquél; y mucho más en mi visita de aquella misma tarde, al encontrarla con algo de reacción febril, marcando el termómetro 38°,6 y 110 pulsaciones, los demás síntomas que acompañan á tal estado, y ligeros dolores abdominales, que la palpación exacerbaba: con motivo tal creí prudente incluir en el plan (propio del puerperio), que por la mañana puse partes iguales de pomada de belladona y unguento mercurial doble para unturas al vientre. Se hacía, pues, preciso que tal estado no adquiriera proporciones para que esta observación se diferenciase en una cosa más de sus semejantes: así sucedió; al día siguiente, el cuadro sintomatológico era más ligero, acentuándose esta mejoría después del paréntesis de la secreción láctea, en términos que á los seis días (el 19) cometió la imprudencia, desatendiendo mis consejos, de abandonar el lecho; por lo que, y contando con su completo estado fisiológico, me despedí.

Estoy muy lejos de creer que con mi desaliñada historia proporcione á los compañeros un caso completamente nuevo; pero si, con su amplio criterio, llegasen á ver en él algo de originalidad, lo suficiente no más que para dispensar mi atrevimiento, me encontraría altamente satisfecho de mi humilde trabajo.

DÁMASO LOPEZ VIDRIERO.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento del varicocele por la ligadura y la sección antiséptica. — II. De la tuberculosis bajo el aspecto quirúrgico. — III. Oclusión intestinal tratada por una enema eléctrica. — IV. Sobre el cólera asiático. — V. Indicaciones y pronóstico de la histerotomía.

I

El Dr. Nicaise, después de llamar la atención sobre la gran posibilidad de complicaciones que llevan consigo las heridas de las venas, asunto del que él mismo se ocupó en 1872, traza la historia del tratamiento del varicocele desde los tiempos remotos, y deduce que la operación propuesta por él es la misma indicada por Celso y descrita por Pablo de Egina, variando tan sólo en que, para precaver las graves complicaciones de las heridas de las venas, adopta él las reglas de la cura antiséptica. Consiste la operación en disecar la vena varicosa, aislarla, ligarla y cortarla entre las dos ligaduras.

Es ante todo interesante el asegurarse de que no se comprende entre la ligadura la arteria espermática. El aislamiento de esta arteria, según Nicaise, es muy difícil, y aún duda de que en todos los casos pueda separarse la arteria de la vena, que forma una especie de plexo en torno á aquélla; es, sin embargo, preciso el no comprenderla de ninguna manera en la ligadura, pues de ella depende la nutrición del testículo, tantas veces comprometida en los diferentes procedimientos subcutáneos.

Las consecuencias de la operación han sido siempre sencillas, gracias á la cura antiséptica. Los hilos de la ligadura no quedaron incluidos en el tejido, en dos de los casos operados por él, porque la seda no era completamente antiséptica. Por último, hace notar que en sus operados no observó ningún vestigio de recidiva, puesto que, habiendo ligado y disecado las venas espermáticas, todo retroceso del mal hubiera debido manifestarse con la dilatación de las venas testiculares, que se anastomosan con las primeras al nivel del epidídimo, hecho que en ninguno de los operados observó.

II

En la primera parte de un trabajo que el Dr. Charcot dedica á la tuberculosis, examina la historia de este padecimiento, desde el punto de vista quirúrgico, como reflejo de la tuberculosis pulmonar. Divide esta historia en cuatro períodos bien distintos: 1.º El primer período comprende las doctrinas relativas á este punto hasta Laennec, y le califica de período de tinieblas. 2.º El segundo período comienza con este siglo, con Beale y Laennec, que afirman la unidad de la tuberculosis: según el autor, es un período completamente francés, y comprende trabajos importantes, entre otros el de Nélaton y Richet, acerca de la osteítis tuberculosa; las Memorias de Beyle, de Dufour y, sobre todo, de Cruveilhier, sobre la tuberculización genital; llega este período hasta 1850. 3.º Sucede á esta etapa otra que el autor define como período de vacilación, y casi de retroceso, señalado particularmente por trabajos alemanes, como los de Reinhardt, Rindfleisch, Virchow y Niemeyer, que arrastran la opinión de los médicos y cirujanos franceses; su duración fué de veinte años. 4.º El cuarto período, al que hoy asistimos, comienza en Francia con las investigaciones de Villemain, quien, con sus inoculaciones, demostró á un mismo tiempo la contagiosidad, la virulencia y la unidad de la tuberculosis.

Este descubrimiento tuvo por resultado en Cirugía el provocar investigaciones activas por parte de Friedlander, Koster, Volkmann, Max-Schuller, etc., y las de los cirujanos franceses Lannelongue, Brissaud, etc. Forma su coronación el descubrimiento de la bacteria de la tuberculosis, debido á Koch. El autor se detiene mucho en evidenciar la importancia de los trabajos aparecidos en estos diferentes períodos, y que contribuyeron progresivamente á ilustrar la difícil cuestión de la tuberculosis. Sigue á estos estudios históricos un capítulo que se refiere más directamente á la cuestión de la tuberculosis quirúrgica, la naturaleza de la tuberculosis localizada.

Como el virus tuberculoso puede depositarse en todos los órganos, el número de las formas localizadas es considerable.

En Clínica se distinguen del modo siguiente:

- 1.º Tuberculosis cutáneas, entre las cuales ocupa el lúpulo el primer lugar.
- 2.º Tuberculosis de las mucosas.
- 3.º Gomas tuberculosas del tejido celular subcutáneo ó intermuscular.
- 4.º Gomas periósticos tuberculosos.
- 5.º Diferentes formas de osteítis tuberculosas.
- 6.º Sinovitis, artritis, y osteo-artritis tuberculosas.
- 7.º Tuberculosis de los órganos genitales.
- 8.º Adenitis tuberculosas.

Las pruebas que demuestran la naturaleza tuberculosa de estas numerosas afecciones quirúrgicas hacen ver hasta qué punto éstas han cambiado completamente el concepto entre la escrófula y la tuberculosis. Estas pruebas se deducen:

- 1.º De la Anatomía patológica microscópica.
- 2.º Del experimento, es decir, del cultivo tuberculoso y de su inoculación en los animales.
- 3.º Del estudio clínico.

Al descubrimiento de Beyle y de Laennec, del tubérculo macroscópico, siguió el de la célula gigante Langhans, de Friedlander y de Koster. Menciona á este propósito el autor las publicaciones que demostraron la presencia atómica del tubérculo en todas las formas morbosas antes descritas.

III

Es muy notable bajo distintos puntos de vista lo que dice el Dr. Boudet acerca de un caso de oclusión intestinal tratado por la enema eléctrica. Demuestra, en primer lugar, la ventaja que puede obtenerse de la electricidad en el tratamiento de las oclusiones intestinales, y particularmente en el de una de sus variedades, en la invaginación. El método usado por el autor difiere del hasta ahora empleado: no se trata ya de llevar la electricidad tan sólo á la porción inferior del recto, es decir, lejos de la porción enferma, sino de llevarla á la parte superior del intestino grueso mediante inyecciones de agua salada, líquido conductor de la electricidad. No es indiferente la elección de una ó de otra forma de electricidad; las corrientes farádicas tienen el grande inconveniente, como resulta de los experimentos hechos en los animales, de determinar un nudo de contractura en el punto de aplicación, mientras que las galvánicas, usadas en el caso referido por el autor, determinan una contracción lenta que se propaga hasta cierta altura en el intestino. Además de la facilidad que la enema eléctrica tiene de hacer llegar bastante arriba del intestino grueso la acción de la corriente eléctrica, y de evitar los accidentes que puedan producirse por la aplicación directa de un polo eléctrico, la continuidad de una influencia eléctrica determina con mayor seguridad las contracciones de las fibras musculares del intestino que provocan la diarrea. El autor considera los fenómenos inflamatorios como una contraindicación para el uso de la enema eléctrica; pero, cuando los síntomas son muy poco intensos, como sucedía en aquel caso, lo cual demuestra que la contraindicación, aunque justa, no es absoluta. Antes, pues, de recurrir á los medios quirúrgicos en la oclusión intestinal convendría usar el medio propuesto por el autor, á no ser en aquellos casos en que la fúndole neoplásica de la oclusión haga comprender la inutilidad de su empleo.

IV

El Dr. Macnamara publica en el *British Medical Journal* una conferencia acerca del cólera asiático. En treinta y tres años, desde 1830 hasta 1864, se ha extendido el cólera epidémico, desde la India á Europa y América, en cuatro diferentes ocasiones; pero, desde el establecimiento del Servicio Sanitario Internacional en 1866, ninguna irrupción cólerica análoga á las anteriores ha ocurrido. El autor censura con energía la conducta del Gobierno inglés durante la última aparición del cólera en Egipto en 1883, cuando aceptó, con arreglo á las ideas de Fayrer, del Dr. Cunningham y de Hunter, que el cólera no podía ser acarreado de un lugar á otro por el hombre, por las mercancías ni por ningún otro medio. Afirmaron que las cuarentenas eran innecesarias, y que las medidas sanitarias eran los únicos medios eficaces para impedir la marcha de una epidemia. El Dr. Macnamara cree que el cólera asiático se ha extendido invariablemente desde la India al mundo entero, siguiendo los caminos del humano comercio. Solamente por medio de cuarentenas bien entendidas, aplicadas á los barcos procedentes de puertos infectos, podrá evitarse una epidemia de cólera; y cuando exista éste en una localidad, bajo la forma epidémica ó cualquiera otra, existe un solo medio de evitar sus efectos fatales, y es el de impedir que el agua y los alimentos empleados hayan sido contaminados por la sustancia orgánica procedente de los enfermos epidemiados. Esta materia infectiva puede retener y conservar sus mortíferas condiciones, cuando se guarda en estado seco, durante muchos años; pero si pasa al agua, que contiene elementos probablemente esenciales á su desarrollo, adquiere una rá-

pida actividad. Afortunadamente, la vida de esta materia orgánica es de corta duración, acaba á los pocos días. Todos los medios de limpieza, de drenaje, etc., no logran preservar un pueblo del cólera epidémico si los alimentos y aguas consumidos se encuentran contaminados por las deposiciones de coléricos; y, por otra parte, ninguna suciedad, aglomeración de personas ú otra condición antihigiénica es capaz de producir el cólera epidémico si la materia orgánica infectiva no penetra en los alimentos ó en el agua. Este trabajo del Dr. Macnamara es anterior á la presentación de la epidemia que actualmente aflige al Mediodía de la Francia.

V

En un trabajo publicado por el Dr. S. Pozzi sobre el valor de las alteraciones del riñon consecutivas á los cuerpos fibrosos del útero para las indicaciones y el pronóstico de la histerotomía, resume de la siguiente manera las conclusiones de su estudio:

1.^a La compresión de la vejiga y de los uréteres es una complicación frecuente de los cuerpos fibrosos del útero, aun los de mediano volumen. Puede ocasionar con rapidez alteraciones graves de los riñones, hidronefrosis, quistes, esclerosis, degeneración grasienta.

2.^a Esta compresión, cuando obra sobre la vejiga, se conoce con bastante facilidad; no sucede lo mismo cuando recae sobre los uréteres: lo más frecuente es que no se la sospeche antes de que haya producido la lesión de los riñones y alteraciones en la composición normal de la orina, como la albuminuria.

3.^a La compresión de la vejiga ó de los uréteres debe pesarse mucho mientras las indicaciones operatorias, y puede determinar por sí sola una intervención quirúrgica activa.

4.^a En los casos de hidronefrosis, la indicación operatoria se impone muy particularmente, visto el peligro que amenaza al único riñon que queda más ó ménos intacto. El tratamiento de estos casos complejos será ménos grave si se divide en dos partes la operación, primero la histerotomía y despues se ataca al quiste.

5.^a El pronóstico de la histerotomía se agrava considerablemente cuando el análisis de las orinas permite diagnosticar una operación renal. Si ésta está muy avanzada (enfermedad de Bright confirmada), se convierte en una contraindicación formal á la operación.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Plantillas contra la traspiración de los piés

Traspirar ó sudar los piés no es una enfermedad, sino sólo una molestia para el que la padece y para los que están á su derredor, sobre todo si el olor es fuerte.

Divididos están los pareceres respecto á la conveniencia de hacer cesar esta traspiración: algunos médicos opinan que no hay el menor peligro en ello, y aconsejan con este objeto lociones acuosas hechas astringentes con la corteza de encina, el tanino, el extracto de Saturno y algunos otros medicamentos.

Otros médicos creen que no debe suprimirse ese sudor, y sólo piden á la Ciencia un agente tóxico que tenga la propiedad de neutralizar el olor.

Con este objeto se han propuesto muchas preparaciones que no llenan el fin deseado, por lo cual recomienda la siguiente el Sr. Estanislao Martin:

| | |
|----------------------------------|-----------|
| Permanganato de potasa | 1 gramo. |
| Agua destilada | 100 — |
| Timol | 30 gotas. |

Empácese en esta mezcla papel de filtro, tela, plantillas de corcho, etc., y déjense secar. Córtese las plantillas del tamaño que se desee. Todos los días puede ponerse un par nuevo en el calzado.

La piel de los piés no se colora por el permanganato de potasa; mas, si se colorase, bastaría para evitarlo pasar por las plantillas, una vez secas, una ligera capa de colodion, de clara de huevo ó de tintura de benjuí. Respecto á los calcetines y medias, el agente químico se quita con la lejía.

Licor bromurado-arsenical en la diabétes

En estos últimos tiempos se ha preconizado en Alemania, como remedio excelente contra la diabétes, el licor bromurado-arsenical, prescrito segun la siguiente fórmula:

Acido arsenioso } añ 0,1 gramo.

Carbonato de potasa

Póngase en un vaso de reactivo

y añádase:

Agua destilada V gotas.

Calientese hasta la limpidez del

líquido y añádase cantidad su-

ficiente de agua para hacer . . . 10 gramos.

Añádase despues:

Bromo 0,2 —

Déjese depositar el líquido durante un día ántes de hacer de él uso.

Dosis: de 3 á 10 gotas diarias.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

RECTIFICACION DEL SEÑOR QUINTANA

DURANTE EL ÚLTIMO DEBATE EN EL ATENEO DE MADRID

Al tomar la palabra en este recinto, sólo me propuse exponer mis ideas relativamente á la cuestion que aqui se debate. Nunca fué mi ánimo convencer á nadie, y ni siquiera aspiré á cambiar un tanto la direccion de las ideas filosóficas de persona alguna. Sabia de antemano por experiencia que es empresa más fácil torcer el cauce de un río caudaloso que cambiar las ideas ajenas, cuando han llegado á cristalizar sistemáticamente en la inteligencia de un modo determinado. De esa cristalización del pensamiento nace á menudo el fanatismo científico; y el fanatismo científico, como el fanatismo religioso y como todos los fanatismos, es ciego y sordo á todo género de reflexiones.

Por eso no me admira que, dejando el Sr. San Martin intacta y sin contestar, enteramente viva, toda la argumentación por mí dirigida al conjunto entero de sus doctrinas, persista impávido en sostener la teoría germinal del cerebro. Ni tampoco me admira que, quien así esquivo la discusión de los principios fundamentales de todo saber, que son, despues de todo, la region del pensamiento de donde toman su espíritu las teorías que se desenvuelven en el dominio de las ciencias particulares, cierre también los ojos ante los hechos que por todas partes le rodean, contrarios á la idea absorbente que asedia su espíritu.

Si el Sr. San Martin rindiese el culto debido á los principios, no hubiera declarado una guerra tan sin cuartel al señor Vera. Hubiera advertido que ambos marchan juntos, impulsados por el mismo espíritu y por las mismas tendencias filosóficas, y que por eso llegan á idéntica solución respecto

al asunto que aquí se debate. Si hubiera el Sr. San Martín guardado el ardor belicoso que tanto le distingue para combatir á los que en la cuestion llegan á una conclusion opuesta á la suya, hubiera dado muestras de preferir á las menudas contiendas de familia, casi siempre estériles, las gloriosas batallas de los principios, que son las verdaderamente fecundas para el progreso de las Ciencias.

Pero hora es ya de decir algo de la contestacion dada á mi discurso por el Sr. San Martín.

¿Qué relacion es ésa que intenta establecer el Sr. San Martín entre el estado orgánico del cerebro y el pensamiento humano, cuando ese cerebro aparece siempre idéntico á sí mismo, inmóvil en su estructura y en todas sus manifestaciones materiales en medio de ese movimiento civilizador tan acentuado que con velocidad siempre creciente agita la vida de la Humanidad? Al ver derramarse fuera de la esfera material, fuera de las condiciones anatómicas del cerebro, siempre inmóvil en su estructura, esas cada vez más grandiosas revelaciones de la Ciencia y del Arte y los sorprendentes portentos de la Industria, se nota al punto la falta de toda relacion y se ve que el vaso anatómico es demasiado pequeño para contener tanta y tan creciente grandeza.

Como no han sido contestadas por el Sr. San Martín las observaciones verdaderamente fundamentales que opuse á las ideas que defiende, no tengo necesidad de insistir en este punto, debiendo añadir solamente que, cuando dicho señor despierte del estado de inocencia filosofica en que vive, habrá de reirse un día de la extraña aventura científica que con imperturbable seriedad ha corrido en este Ateneo con su peregrina concepcion del trasformismo cerebro-psicológico.

Habré, pues, de concretarme á tratar de la cuestion de los microbios, único punto de mi discurso á que hizo frente el Sr. San Martín. Entro con disgusto en esta cuestion, porque el público que ha de escucharme no es un público médico. Sin embargo, procuraré suavizar la forma de exposicion de mis ideas, á fin de adaptarla á la inteligencia del mayor número de personas que me escuchan.

Voy á dejar intacta la cuestion principal, que no es para discutida en este sitio, á saber: si los microbios son causa ó producto de las enfermedades en que los patentiza la experiencia. Se concibe bien, en efecto, que, aún siendo productos y nada más que productos, pudiesen tener los microbios la virtud de ocasionar por inoculacion enfermedades análogas á aquellas de que proceden, á la manera que el espectáculo del suicidio generaliza la tendencia al suicidio y aumenta el número de suicidas. Y no sólo voy á dejar intacta la cuestion principal; voy á hacer mucho más: voy á conceder generosamente á los microbistas que las enfermedades infecciosas y parasitarias nacen *siempre* y en todos los casos, aún en aquellos en que aparecen espontáneamente, despues de la introduccion de microbios en el organismo. Esta concesion es, no sólo excesiva, sino enorme. Y ¿cómo no habría de ser monstruosa? Ese hecho, en cuanto general, sólo puede ser sospechado, sólo puede ser presumido, sólo puede ser creído por los microbistas, pero no será, no podrá jamás ser por ellos científicamente demostrado. Y es que las leyes experimentales carecen y carecerán siempre de alcance para establecer el conocimiento de una sola verdad general.

Pues bien: aun hecha esa concesion, discurro de la siguiente manera: Desde el punto de vista en que me coloco, yo no niego á los microbios el carácter de agentes provocadores, de causas ocasionales de las enfermedades infecciosas y parasitarias; pero les niego rotundamente el carácter de agentes patogénicos, es decir, de agentes verdaderamente productores y engendradores de esas mismas enfermedades; y lo nie-

go, porque este último modo de concebir los hechos mata radicalmente la espontaneidad, que es el carácter más fundamental de la vida orgánica. El sér vivo, en efecto, esencialmente autónomo, esencialmente espontáneo en todos y en cada uno de los momentos de su evolucion, no consiente ni podrá consentir jamás, mientras viva, la imposicion de influencias exteriores de ningun género, al producir espontáneamente un acto cualquiera de la vida orgánica, así en estado de salud como en estado de enfermedad. Al penetrar los microbios en el organismo, entran sometidos necesariamente y necesariamente subordinados á esa espontaneidad y á las demas leyes de la vida; entran verdaderamente arrasados por el torbellino de los actos vivientes espontáneos que constituyen solamente la parte exterior y visible de la vida.

Y — ¡hecho verdaderamente incomprensible para los microbistas, y que revela al mismo tiempo en toda su esplendor la autonomia de la vida orgánica! — á veces se introducen, segun todas las reglas del arte, microbios infectantes en el organismo, y la enfermedad, sin embargo, no se produce.

Decía hace un momento que los actos orgánicos constituyen solamente la parte exterior y visible de la vida. En efecto, señores, es un error de primera magnitud creer que en la construccion de la salud, como en la construccion de las enfermedades, no entran otros elementos que los actos orgánicos observables por medio de los sentidos externos, como lo piensan los positivistas. Hay, además, en todo sér vivo un punto central necesario, un punto inextenso, invisible, que no alcanzan ni podrán alcanzar jamás los sentidos externos, un punto ideal que encierra potencialmente dentro de sí mismo todo el plan á que obedecen en su produccion, en su desarrollo y decadencia todos los actos, todas las manifestaciones de la vida orgánica, así en estado de salud como en estado de enfermedad. No hay, no puede haber una sola realidad que no sea la representacion exterior de una idea correlativa necesaria, de una idea directriz, invisible, inatacable por los sentidos. ¿De dónde, si no de ese plan arquitectónico interior que informa necesariamente á todo sér vivo, podrían venir ese orden, esa regularidad admirables que tanto brillan, así en la esfera de la individualidad orgánica como en las especies, en los géneros, etc., como en el mundo entero viviente? Pues bien; á ese elemento ideal corresponden funciones importantísimas *efectivas* en la produccion de todas las enfermedades. Ese elemento ideal es quien, funcionando enfrente de la Naturaleza entera, y concibiendo espontáneamente como dañoso un elemento cualquiera de la exterioridad, produce espontáneamente todas las enfermedades posibles. Ese elemento ideal es el único, el verdadero arquitecto de todas las formas de la salud, como de todas las formas morbosas. Un agente cualquiera exterior, microbio ó no, representará siempre un papel secundario, un papel de comparsa, puramente etiológico, en la gran funcion de la produccion de las enfermedades.

Este concepto de la patogenia, como fundado, no en los datos variables, sino en todos los elementos generales que entran necesariamente en su constitucion, no envejece ni podrá envejecer jamás: no puede menos de ser permanente.

Por eso, cuando, en la noche pasada y en un arranque de sabiduría inverosímil, se permitió el Sr. San Martín afirmar que el concepto patogénico por mí expuesto en este sitio, bueno y aún aceptado el año de 1830 y aún el 1880 — saber es, — era ya anticuado en 1884, no pudo menos de acudir la sonrisa á mis labios, recordando al *Médico á palos* de Molière, que, despues de haber colocado al corazon en el lado derecho del pecho, dijo, para calmar el justo asombro de los que le escuchaban, que así se había últimamente arre-

glado esa cuestión. A semejanza del médico de Molière, al establecer el Sr. San Martín los microbios como el eje sobre que gira la concepción patológica, dice, á los que se asombran de que lo fundamental y permanente cambie con esa facilidad, que la cosa, sin embargo, se ha arreglado así para el año de 1884.

¡Microbistas, que desconocéis la intervención necesaria y efectiva de la idea en la producción de la enfermedad, no os escandaliceis de que una simple idea, de suyo impalpable, tenga tanto poder! Una idea arruina ó enriquece á una familia; una simple idea decide del éxito de una gran batalla, y una idea engrandece ó hunde en la mayor postración para muchos siglos á una nación entera: la idea da forma en todas partes y gobierna al Universo entero.

Es visto, pues, que, para resolver cuestiones tan trascendentales como ésta de que aquí se trata, no basta el hábil manejo del microscopio que se aplica al sentido de la vista, sino que es necesario además contar con los datos que suministra el delicado microscopio que se aplica á la inteligencia, cuyo instrumento, no tan manejado como debiera serlo, y de superior alcance, se llama Filosofía.

¿No ve, en efecto, el Sr. San Martín á la concepción patológica de los microbios—que, aún dentro del glóbulo sanguíneo, no dejan de ser una exterioridad viviente,—no ve á esa concepción descender en línea recta de la Filosofía positivista, esto es, de esa Filosofía que, desdeñando el estudio de la interioridad de las cosas, sólo por no ser accesible por medio de los sentidos externos, hace siempre una ciencia puramente exterior y lleva á todas las partes del organismo científico, á las ciencias médicas como á las ciencias morales, sociales y políticas, y como á la esfera del Arte, soluciones siempre estrechas y tanto más trascendentales y peligrosas cuanto más claras y rigurosas parecen? ¿No lo ve? En tal caso, no puedo continuar discutiendo. Se puede sin duda discutir la legitimidad de una intuición filosófica; pero sin intuición es imposible discutir, del mismo modo que sin intuición matemática será siempre imposible hacer comprender, al que no la tenga, la operación aritmética más elemental.

Ya que estoy de pie, aprovecharé la ocasión para contestar en brevísimas palabras las observaciones generales que el Sr. Gonzalez Serrano ha tenido á bien hacer á la doctrina contenida en mi discurso.

No es cierto, como supone dicho señor, que yo haya afirmado en absoluto que la Ciencia sea ni pueda ser completa, hoy ni nunca; la Ciencia, inagotable como el manantial de donde emana, será la obra eterna de la Humanidad. Lo que á este propósito dije simplemente en mi discurso es que, negando el positivismo su importancia y despreciando el método introspectivo, desconoce de hecho las ideas, que son la parte interior, y nada ménos que la mitad de toda Ciencia posible, y, por consiguiente, que no hace ni puede hacer dicho sistema en todos y en cada uno de los momentos de la evolución científica Ciencia verdadera y completa, es decir, tan completa como es posible hacerla, por deficiencia de los métodos que emplea para construirla.

Tampoco es exacto, como afirma el mismo Sr. Gonzalez Serrano, que, contradiciéndome palmariamente, haya incurrido en el dualismo, doctrina que acababa de combatir yo en el Sr. Alonso y Rubio. Yo no construyo en mi discurso naturalezas é inteligencias del todo independientes y como viniendo de distinto origen, sino que las concibo dentro de la unidad de un sistema que he procurado exponer, dentro de una síntesis filosófica que he completado, añadiendo algo que, en mi concepto, falta en las categorías de Kant, Hegel y Renouvier. De esta síntesis, bien reconocida y sin escindir la jamás, he abstraído, para estudiarlos separadamente, la Na-

turalidad y el Espíritu, como de la misma manera pueden abstraerse con igual objeto cientos, miles y miríadas de otros elementos, según el grado de reflexión que se aplique á ese trabajo analítico. Las abstracciones, cuando se reconocen como elementos de la síntesis de que son tomadas, no atacan ni destruyen la unidad de la síntesis, que subsiste perfectamente incólume.

Y, por último, no ha andado el Sr. Gonzalez Serrano más acertado al afirmar que yo niego á la Psicología el carácter de Ciencia viviente. Y ¿cómo pudiera esto ser así, cuando proclamo como la única verdadera la Filosofía viviente, y cuando en muchos pasajes de mi discurso resplandece el reconocimiento de la vida del Espíritu? A lo que me he opuesto únicamente es á que la Psicología sea incluida en el número de las Ciencias, hoy llamadas biológicas, que se ocupan exclusivamente en el estudio de la vida orgánica; y me he opuesto, porque, según tuve el honor de demostrar en mi discurso, las que son luces en el dominio de estas últimas ciencias, no son sino sombras en el estudio de la Psicología. Cuando esté generalmente aceptada la Filosofía viviente, será la Psicología considerada por todos como ciencia biológica.

Con estas sencillas explicaciones creo haber dado contestación cumplida á cuantas objeciones se dignó el Sr. Gonzalez Serrano dirigir contra la doctrina filosófica que tuve la honra de exponer aquí, sometiéndola, de paso, á la discusión de este brillante Cuerpo científico.

JOAQUIN QUINTANA.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Dirección General de Beneficencia y Sanidad

Circular

Con esta fecha comunica el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación al de Estado la siguiente Real orden:

«Por diferentes conductos oficiales se asegura á este Departamento ministerial que algunos comerciantes franceses llevan sus mercancías á determinados puntos limpios del Extranjero, donde son admitidas sin dificultad, desde los cuales pueden dichas mercancías ser importadas é introducidas libremente en nuestros puertos. Con tal procedimiento se trata de eludir las prácticas cuarentenarias prescritas para las procedencias francesas, encubriendo el origen sucio de la mercancía con la procedencia limpia de las embarcaciones que las conducen.

Este punto es del mayor interés para nuestro régimen sanitario, pues la confianza que inspira el estado satisfactorio del puerto de salida de la nave se convierte en verdadero peligro para la salud con los reembarques de mercancías contumaces originarias de puertos apestados.

Es deber de este Ministerio evitar el peligro que se señala, y para ello el Rey (q. D. g.) ha dispuesto se haga presente á V. E. la necesidad de que, por conducto de ese Ministerio de su digno cargo, se ordene á todos nuestros cónsules en el Extranjero, para su cumplimiento más riguroso, que, al visar las patentes, consignen en las mismas y expresen por medio de certificación adicional el origen del cargamento del buque, conforme á los datos que, respecto á ello, hayan podido adquirir y les conste en uno ú otro sentido. Sin dicho documento no se dará en nuestros puertos completo crédito á las patentes limpias, y serán sometidos los casos sospechosos, por la duda de origen de las mercancías

contumaces, á las prácticas de saneamiento que determine la Direccion General del ramo, previos los informes del alcalde respectivo, gobernador de la provincia y Juntas municipal y provincial de Sanidad.

Los indicados informes se emitirán instantáneamente, para no causar demora á los buques, y los preceptos de esta Real disposicion regirán desde la fecha de la misma, por ser superior á todo la consideracion del riesgo que amenaza á la salud pública.

En los puntos de escala deberán tambien estar obligados los cónsules á consignar en la patente, á continuacion del vi-o. lo que les consta, afirmativa ó negativamente, sobre el origen de las mercancías que lleve la embarcacion.

De Real orden lo digo á V. E., con todo el encarecimiento que la importancia del caso exige en interes de la salud pública y del Comercio. Dios guarde á V. E. muchos años.—*F. Romero*.

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento, el del Comercio, cónsules del Extranjero y dependencias de Sanidad marítima; debiendo insertarse esta disposicion en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Agosto de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*.

VARIEDADES

RECORTES Y NOTICIAS SOBRE EL CÓLERA

SUMARIO: La desinfección en Prusia. — M. Guérin en la Academia de París. — Las instrucciones del Dr. de Grand. El destronamiento del microbio. — La Comision catalana para el estudio del colera. — Resultados al concurso del premio de la Academia de Ciencias de París. — Estadística de las defunciones de París por diarrea.

En las Ordenanzas decretadas por Gossler, ministro de Instruccion Pública, de Cultos y de Asuntos Médicos en Berlín, acerca de las medidas preventivas que deben tomarse contra el cólera, dice lo siguiente á propósito de la manera de verificarse la desinfeccion:

1.º Cuando sea posible, las deyecciones de los coléricos se recogerán inmediatamente en un vaso que contenga una disolucion de ácido fénico, compuesta de una parte de ácido fénico por 48 de agua: esta disolucion debe agitarse con frecuencia y emplearse, cuando ménos, la quinta parte de la cantidad de deyecciones que se pretende desinfectar.

2.º Las ropas del cuerpo y de la cama manchadas por estas deyecciones deben ser sumergidas inmediatamente en una disolucion semejante á la indicada más arriba y permanecer allí cuarenta y ocho horas, despues de lo cual se lavarán en el agua.

3.º Las ropas, así como los colchones y demas objetos que no puedan ser sometidos á este modo de desinfeccion, se tratarán con el vapor de agua caliente.

4.º Los muebles y útiles manchados por las deposiciones de los enfermos deben ser frotados muchas veces y por completo con paños secos, que se quemarán ó se sumergirán inmediatamente en la disolucion de ácido fénico, y todas las personas que hubieran tocado al enfermo ó sus efectos, y particularmente las que hubieran sido manchadas por las deposiciones, deben mudarse completamente y lavarse con cuidado las manos en la disolucion de ácido fénico ántes de comer ó de entrar en relacion con otras personas.

5.º Para desinfectar en el vapor de agua convienen sólo los aparatos que mantengan en todo el local de la desinfección

una corriente permanente de vapor de agua á una temperatura por lo ménos de 100º. Los objetos ligeros y fáciles de penetrar deben quedar, cuando ménos, sometidos una hora á la accion del vapor de agua; los más voluminosos y de penetracion más difícil deben permanecer dos horas, sin contar el tiempo que pase de entrar en la temperatura del vapor, hasta que alcance á la temperatura de 100º. El vapor debe ser producido de preferencia por una caldera de vapor, y se conducirá al local de la desinfeccion por un tubo que pasa por debajo, y se escapa por una abertura que tenga el mismo diámetro que el tubo de conduccion, y cuya abertura se practica en la parte superior del local. Cuando no haya caldera de vapor, se pueden servir de una gran caldera de lejía, sobre la cual se vuelca un tonel de madera, al que se le ha quitado uno de los fondos y se ha agujereado el otro con una abertura redonda para el pase del vapor y provista de termómetro. Los objetos que se deban desinfectar se los coloca en un tonel y se los impide caer en la caldera por medio de cuerdas, etc.; el tonel debe enchufar lo más exactamente posible en los bordes de la caldera.

6.º Los objetos que no pueden ser sometidos á una desinfeccion suficiente, como, por ejemplo, colchones, divanes, banquetas de camino, de hierro, etc., no deben usarse y se deben exponer durante seis dias al aire libre en un paraje caliente y seco, al abrigo de la lluvia. Sucede lo mismo con los locales que hubieran sido ocupados por coléricos: cuando esto fuese posible, se los evacuará y oleará igualmente durante seis días, á fin de secarlos por completo. En ciertos casos se puede emplear el calor para activar la desecacion. Los objetos de poco valor se quemarán, con preferencia á su desinfeccion, cuando sea posible.

Son muy discretas las siguientes palabras que entresacamos de un bien escrito artículo de nuestro estimado colega *La Clínica Médica* acerca del cólera:

«La Prensa política, más devota de los intereses comerciales de los pueblos que de la salud pública, no pierde ocasion de hacer resaltar las opiniones de los médicos opuestos á la doctrina del contagio, puesto que, segun ellos, son inútiles las cuarentenas y demas trabas, y no deben, por lo tanto, establecerse, que es lo que el Comercio, poco razonable en este punto, desea. Por esto indudablemente ha traducido en todas las lenguas la opinion manifestada en la Academia de Medicina de París por el Dr. Julio Guérin, opuesto, no solamente á la idea de contagio, sino hasta á admitir el carácter especial é independiente del cólera asiático, para considerarlo como un grado máximo de intensidad del cólera nostras. No podemos admitir, como no ha admitido la Academia de Medicina, esa opinion sobrado trasnochada. J. Guérin es indudablemente un buen cirujano y un escritor de talento, pero pertenece aún á aqueza raza de médicos del segundo tercio de este siglo, que defendieron á todo trapo las doctrinas anticontagionistas, seducidos por las hipótesis químico-atmosféricas, tan en boga en los albores del renacimiento de la Medicina moderna. J. Guérin es de los que no se dejan convencer; es, en el seno de la Academia, el paladín constante para impugnar los trabajos de M. Pasteur; es el que sistemáticamente encuentra malo todo adelanto que tienda á buscar la causa de las enfermedades en la existencia de pequeños organismos dotados de vida propia; y, como no puede dejar de defender sus doctrinas, sabe interpretar perfectamente á su favor todos los hechos, y en prueba de ello véanse estas palabras: «el actual cólera no se propagará, pura y simplemente porque no es contagioso; otros lo atribuirán á las medidas preventivas contra la importacion; dejémoslos en

esta convicción, pero la verdad es aquélla, y las medidas preventivas procedimientos rancios que deben desaparecer».

El Dr. A. de Grand Boulogne fué uno de los médicos que más se distinguieron en el conocimiento y en la curación del cólera morbo. Habiendo solicitado del Gobierno imperial pasar á Marsella á ponerse al frente de un hospital de aquella ciudad, cuando la epidemia estaba haciendo allí los mayores estragos, el doctor obtuvo dicha autorización, y correspondió tan brillantemente á la confianza de la autoridad, que desde el 15 de Julio hasta el 15 de Septiembre de 1863 recibió 941 coléricos en dicho hospital, sin que de ellos sucumbiera ni uno solo.

Este sorprendente y extraordinario resultado del tratamiento del Dr. A. de Grand Boulogne llamó mucho la atención en Francia, cuyo Gobierno agració á su autor con la cruz de la Legion de Honor, ordenando además que se publicase tres veces seguidas el dicho tratamiento en los periódicos de Medicina de la capital.

Después de decir el Dr. de Grand que ha asistido á catorce epidemias de cólera, que se desconocen su causa y su naturaleza íntima (habla en 1865), y que se ignora el modo de curarlas, dice que hay, en cambio, la seguridad absoluta casi de curación si se acude con oportunidad en la primera hora del ataque; pero que, ya en la cuarta, es difícil ó imposible obtenerla. Por ese motivo, el mejor servicio que se puede hacer á una población amenazada del cólera, no es tanto el aumentar los servicios como dar á conocer á cada individuo la manera de curarse á sí propio.

Los casos fulminantes son muy poco frecuentes. De veinte, los diez y nueve empiezan con una diarrea. En saber distinguir si ésta es ó no colérica estriba la línea de conducta que hay que seguir en tiempo de epidemia, época en que se ha de observar con atención el más insignificante flujo de vientre.

Cuando las evacuaciones son amarillas, verdes ú oscuras, más ó ménos ligadas ó consistentes, es una diarrea mucosa ó biliosa que no ofrece peligro, bastando para detenerla beber agua de arroz con goma, ó medio vaso de agua azucarada con algunas gotas de láudano.

Si, por el contrario, las deposiciones fueren acuosas, parecidas á café con leche muy claro, á cocimiento de arroz con cuajarones ó sin ellos, á agua de fregar, ó bien á té revuelto con unas cuantas gotas de leche, en este caso, sea cual fuere el estado general de la persona, y aunque no experimente dolor ni debilidad, se halla bajo el influjo de la epidemia, esto es, *tiene el cólera*. ¿Qué se debe hacer? Nada es más fácil, repito, que impedir el desarrollo de la enfermedad.

Para conseguirlo se prepara inmediatamente una abundante infusión de menta sazónada con pimienta, y se bebe cada cuarto de hora media taza muy caliente y convenientemente azucarada, añadiéndole dos cucharadas regulares de ron ó coñac viejo y veinte gotas de extracto de canela. En seguida, si el enfermo se siente con fuerzas para ello, deberá pasearse aprisa, procurando con un ejercicio violento llamar el sudor; pero, si estuviese débil y abatido se acostará, administrándosele una ayuda compuesta de medio vaso de agua fresca y una cucharadita de éter sulfúrico. Se abrigará bien como para sudar, y seguirá tomando cada cuarto de hora la citada infusión hasta que las deposiciones hayan desaparecido; resultado que, en la mayoría de los casos, se consigue en ménos de tres horas.

Caso de que esta bebida produjese al enfermo un principio de embriaguez, no hay que alarmarse por ello; antes al contrario, pues indica que el paciente está fuera de peligro.

Si le sobrevinieren vómitos, se deja la infusión y se le da á beber cada cuarto de hora una copita de coñac viejo. Si el enfermo tuviere sed, tomará buchadas de agua de Seltz, ó bien pedacitos de hielo, que dejará derretir en la boca.

Los vómitos exigen además la aplicación de anchos sinapismos en el estómago y el vientre, no quitándolos hasta que la piel empieza á rojear y el enfermo á sentir un vivo escozor.

Con el uso de estos medicamentos, por demas sencillos, y que están al alcance de todo el mundo, se combaten fácilmente los primeros síntomas de la enfermedad.

En cuanto á los fenómenos característicos del período álgido, no es fácil exponer en pocas palabras un buen plan curativo, en razón á que los casos varían, y las medicinas también. Sin embargo, se pueden, poco más ó ménos, obtener con seguridad felices resultados por medio de bebidas ó infusiones aromáticas alcoholizadas, ayudas de agua fresca con bastante éter sulfúrico, fricciones con bayeta bien enjuta ó bien con extracto de alcanfor, de espliego, etc., y empleando el calor artificial; en una palabra, valiéndose de cuanto pueda reanimar la circulación de la sangre y castigar el sistema nervioso.

En la última sesión de la Academia de Medicina de París ha leído M. Straus, en su nombre y en el de su colaborador M. Roux, un interesante trabajo sobre las investigaciones que han hecho en Tolon, donde han estado á estudiar el cólera desde el origen de la epidemia.

Recuerda Straus que para M. Koch, de Berlin, el cólera se caracteriza, tanto en el Egipto como en la India, por la constante presencia en la mucosa del intestino delgado de un bacilo característico que recuerda el del morbo. Las nuevas investigaciones hechas por los dos señores indicados confirman las que habían hecho ya en Egipto.

En la mucosa intestinal de un cierto número de coléricos se encuentran los organismos más diversos, sobre todo en los casos en que la enfermedad se ha prolongado. Pero en los casos más rápidos son ménos numerosos, y en los casos muy agudos era imposible comprobar su presencia.

Podemos, por consiguiente, dice Straus, sostener la idea de que en un gran número de casos de cólera, y particularmente los más caracterizados, no se encuentran micro-organismos en las tunicas intestinales.

Este trabajo ha merecido una entusiasta acogida de la Academia: el presidente ha felicitado al autor, y se ha acordado por unanimidad publicarle completamente en el Boletín.

El Ayuntamiento de Barcelona, en sesión celebrada el día 5, aprobó el siguiente dictámen de la Comisión de Gobernación sobre el envío de facultativos á estudiar la epidemia colérica en Francia:

1.º Que se nombre una Comisión compuesta de dos médicos y de un naturalista, que pase á estudiar en los puntos infeccionados todos los caracteres de la epidemia, siendo esta Comisión presidida por uno de los individuos que la constituyan y que designará el Ayuntamiento.

Para solicitar el cargo de médico deberá acreditarse: ser español, siendo preferido el que sea natural ó ejerza en Cataluña; ser licenciado ó doctor en Medicina; llevar por lo ménos cinco años en el ejercicio de su carrera, siendo preferido el que haya asistido á otras epidemias de cólera; presentar la hoja de servicios y méritos literarios, quedando, sin embargo, en libertad el Ayuntamiento de apreciar las circunstancias y condiciones de los que lo soliciten.

2.º Se les asigna la dieta de 60 pesetas diarias y 500 pe-

setas para gastos de viaje á cada uno, y remuneracion al regreso, á juicio del Municipio, en vista del mérito contraído en los trabajos que habrán de practicarse, y recomendacion al Gobierno del servicio prestado.

La calificacion de este mérito la hará la Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona.

Los trabajos serán propiedad del Municipio.

3.º Estos trabajos consistirán en una Memoria que comprenda: Investigacion del vehiculo que haya importado el germen colérico á la ciudad de Tolon; estudio de la propagacion del mal desde los primeros invadidos hasta la constitucion de la epidemia, para aquilatar el carácter contagioso de la enfermedad; relacion clinica de la enfermedad y caracteres especiales que haya podido presentar, para parangonarlos con los de otras epidemias coléricas de Barcelona; estudio comparativo de los diversos tratamientos usados en Tolon, en Marsella y en alguna otra localidad, si lo juzga conveniente; juicio critico de los mismos, particularmente en virtud de los resultados obtenidos; relacion de lo que haya podido observar en las autopsias cadavéricas; relacion de los desinfectantes más usados y juicio critico de los mismos, segun los resultados obtenidos; deducciones de patologia y de clinica que se deriven de lo que haya podido observar; estadística de invadidos y muertos; estadística de edades, sexo y profesion; investigar, por los datos demográficos, si el cólera es enfermedad que pueda sufrirse dos veces en la misma ó en distintas epidemias.

4.º Para solicitar la plaza de naturalista deberá acreditar: ser español, licenciado ó doctor en Ciencias, seccion de las Naturales, ó doctor en Medicina y Cirugia que acredite haber cultivado las Ciencias Naturales, ó académico de número de alguna de las Academias de Ciencias de España. Será condicion preferente la de justificar que conoce prácticamente la técnica de los trabajos micrográficos, quedando el Municipio con la facultad expresada en el núm. 1.º

5.º Se le asigna la misma dieta y cantidad para gastos de viaje, y ademas otras 500 pesetas para la compra de reactivos, para la investigacion microscópica y demas condiciones expresadas en el núm. 2.º

6.º Quedará á cargo del naturalista la presentacion de una Memoria comprensiva del estudio topográfico de Tolon y de Marsella, y de alguna otra localidad, si lo juzga conveniente, fijándose preferentemente en las condiciones del subsuelo, en las aguas potables de la poblacion, en el sistema de letrinas y meteorologia durante la época epidémica.

Los trabajos micrográficos consistirán en presentacion de preparaciones de membrana mucosa del tubo digestivo, especialmente de los intestinos delgados; preparaciones con los productos diarreicos; presentacion de los microbios intestinales.

En caso de no poderlos presentar, designacion de la técnica seguida para su descubrimiento.

Investigacion microscópica de la sangre con preparacion para el microscopio.

Consideraciones generales del estado actual de la Ciencia, deducidas de las investigaciones microscópicas practicadas.

7.º Los señores que constituyan la Comision se auxiliarán mutuamente en sus investigaciones científicas. Los dos médicos firmarán la Memoria que han de presentar, y si entre ellos no hubiese conformidad de apreciacion respecto á algun punto de la misma, se salvará la opinion respectiva por medio de notas.

8.º La duracion máxima de esta investigacion científica será de treinta días, sin contar los de viaje y cuarentenarios.

9.º En el desgraciado caso de fallecimiento por cólera de

alguno de los individuos de la Comision, el Ayuntamiento remunerará á sus respectivas familias.

10. El tiempo dentro del cual han de presentar sus trabajos los comisionados será el de seis meses, á contar de la fecha de su regreso. En el caso de no presentar la Memoria dentro de este período, perderá todo derecho á remuneracion.

Y 11. En el caso de que, nombrada la Comision, hubiesen desaparecido los focos existentes en Francia, quedará disuelta, y se tendrá presente para el caso de que se reproduzca ó reaparezca en el año próximo.

M. Vulpian, ponente de la Comision del premio de Breant de la Academia de Ciencias de Paris, para el tratamiento del cólera, presenta la siguiente relacion acerca de las comunicaciones recibidas:

La Comision encargada por la Academia de informar sobre las numerosas comunicaciones, relativas al cólera, dirigidas á la Academia, ha comenzado inmediatamente su trabajo: ha examinado un primer paquete conteniendo doscientas cuarenta cartas, que en su mayor parte, ó sean doscientas treinta, proceden de España; las otras, nada más que diez, proceden de los demas países, Italia, Alemania, Rusia, América y Francia.

Muchas de estas cartas, treinta por lo ménos, hacen saber á la Academia que los que las escriben poseen remedios secretos é infalibles, remedios transmitidos en una familia de padres á hijos, ó descubiertos de tal ó cual manera: la Academia ha prescindido por completo de las comunicaciones en este sentido. En otras cartas, muy numerosas, la Comision no ha encontrado más que la indicacion de modos de tratamiento semejantes ó análogos á los que ya se han puesto en práctica en todas las epidemias de cólera; por ejemplo, infusiones calientes de manzanilla ó de té, adicionadas ó no con aguardiente ó ron, el subnitrito de bismuto, preparaciones de opio ó de morfina en inyecciones subcutáneas, fricciones secas ó con alcohol, esencia de trementina, etc.

Muchas veces es el agua fría ó el vino los que se aconsejan; se recomiendan tambien otros tratamientos que tienen por agentes principales los vomitivos, sobre todo el aceite de olivas, hasta el efecto emético, y los purgantes (en muchas cartas la medicina *Le Roy*). Pero la medicacion evacuant gastro-intestinal ha sido ya juzgada.

Los medios excitantes, externos é internos, se recomiendan en algunas cartas; por ejemplo, la mostaza. Otras personas aconsejan como excitantes, y al mismo tiempo como antisépticos, el azufre, el ácido sulfúrico, el petroleo, la esencia de trementina, la bencina, el ajo dentro y fuera. Tambien se encuentran mencionados como agentes anticoléricos el nitrato de cloral, el éter sulfúrico, el sulfuro de carbono, la estricnina, etc.

Es inútil referir un cierto número de otros remedios propuestos que parecen completamente fuera de razon; pero hay otros que se inspiran en datos científicos: así, algunos creen en la eficacia de la pilocarpina en inyecciones hipodérmicas.

La accion sudorifica de esta sustancia produciria una derivacion sobre el intestino. Se han hecho ensayos en este sentido, pero no han producido resultados, á causa de la torpeza de la circulacion en los coléricos.

Otros consideran como preferibles el arsénico, el cobre, el ácido fénico, el ácido salicílico y los vapores del ácido hiponítrico.

Se recomiendan tambien las inyecciones intravenosas de agua pura, ó adicionadas de cloruro de calcio ó de otras sales. Estos diferentes medios se han experimentado ya.

Las inyecciones intravenosas, ó sencillamente cutáneas,

agua pura ó conteniendo en disolucion sales inofensivas, han producido resultados de naturaleza tal que estimulan á nuevos ensayos.

El ácido fénico y el ácido salicílico se han empleado también; y como el cólera parece una enfermedad producida por microbios particulares, estos medicamentos, como todos los que tengan acción antiséptica y parasitocida, se imponen al médico para los tratamientos del cólera.

En resumen: remedios secretos, ó medios sin ningún valor, agentes terapéuticos ya ensayados, es lo que contiene el paquete entregado á la inspección de Vulpian, por lo cual la Comisión dijo que tenía el sentimiento de declarar que no había encontrado en toda la correspondencia ninguna indicación verdaderamente útil.

El servicio de Estadística de París correspondiente á la semana treinta y una, ó sea á la pasada dice que, como ocurre siempre en estío, se ha observado un crecido número de casos de colerina no mortales (cerca de treinta), que se han alificado de simples diarreas comunes.

Muchos médicos han advertido que encontraban un gran número de diarreas en su clientela, pero que no las señalaban porque estas clases de enfermedades, siempre muy frecuentes, no merecen fijar la atención. Tres casos de diarreas ocurridas en viejos de más de sesenta años (de los cuales uno estaba muy debilitado por una larga enfermedad) han sido mortales; otro caso ha sobrevenido en el hospital, en un individuo atacado de una enfermedad incurable (nefritis intersticial): estos hechos no merecen seguramente llamar más la atención.

P.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709.56; mínima, 704.37; temperatura máxima, 38°.7; mínima, 15°.0. Vientos dominantes, O., SE., SSO. y SE.

En el estado de la salud han ocurrido muy escasas variaciones en la semana que acaba de terminar. Los catarros gastro-intestinales, las indigestiones por abuso de materias poco asimilables, las enteritis y enterocolitis, las neuralgias intestinales y los estados febriles de origen gastro-hepático han sido frecuentes. Los estados palúdicos de marcha intermitente y remitente han vuelto á aumentar, la coqueluche sigue siendo frecuente, y el sarampión ha aumentado en los niños.

EL CÓLERA

ESTADÍSTICA PROBABLE DE DEFUNCIONES POR EL CÓLERA SEGUN LOS TELEGRAMAS OFICIALES

| POBLACIONES | DIAS | | | | | | |
|----------------------|------|----|----|----|----|----|----|
| | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 |
| Colon. | 4 | 8 | 3 | 6 | 4 | 1 | » |
| Marsella. | 5 | 15 | 14 | 14 | 15 | 14 | 12 |
| Nette. | 3 | 3 | 4 | 2 | 2 | 7 | 3 |
| Perpignan. | » | » | 1 | » | 4 | 2 | 2 |
| Marcassonne. | 1 | 2 | 3 | » | 8 | 5 | » |
| Nîmègue. | 14 | 14 | 8 | 10 | 3 | 3 | 2 |
| Italia. | » | » | 9 | 14 | » | » | » |

El anterior estado, como ven nuestros lectores, sólo contiene las cifras referentes á poblaciones que por su proximidad á nuestra frontera ó por su importancia nos interesan; las de todos los puntos hoy invadidos sería casi imposible recogerlas; baste decir que la epidemia, dígame lo que se quiera, sigue aumentando, sobre todo en extensión, y que el peligro no ha disminuido ni un ápice. Las noticias de Italia son poco tranquilizadoras: en las provincias de Masa, Génova y Parma aumenta la epidemia. En España, por fortuna, aún no ocurre nada.

CRÓNICA

Monografía sobre las aguas de Ledesma. — Hemos tenido el gusto de recibir la notable monografía de estas aguas que acaba de publicar el distinguido médico hidrólogo D. Anastasio García López. Es un trabajo extenso, concienzudo, digno de la reputación envidiable de su autor, como hombre literato y como médico hidrólogo, que leerán con gusto cuantos se interesan por los progresos de la Hidrología española.

Lo de siempre. — Leemos en nuestro apreciable colega *El Boletín del Correo Médico Castellano*:

«La célebre taumaturga de Fontiveros está en Salamanca. Se ha dicho que el gobernador de la provincia le había prohibido hacer aquí sus milagrosas curaciones; pero nosotros la hemos visto, seguida de inmensa muchedumbre, visitando enfermos, entre los cuales hay algunos sacerdotes.

En vano protestamos de semejante escándalo; y ya que nuestra voz es desoída, quizás porque la ahoga las aclamaciones de una multitud fanática, rogamus á todos nuestros colegas profesionales que se hagan ecos de nuestra protesta contra ese patrocinio que se concede al intrusismo más sóez y descarado».

Los comisionados de Calcutta. — Nuestros suscritores tienen noticia del recibimiento que en Berlín se hizo á los comisionados en Calcutta para estudiar el cólera. Creemos, pues, conveniente darles ahora las siguientes noticias biográficas acerca de los tres médicos que componían la Comisión:

El Dr. Koch, consejero de Sanidad, es un hombre en la plenitud de la vida, de cuarenta y un años de edad; es hijo de un médico. Hizo sus estudios en la Universidad de Gotinga, y, merced á su constante asiduidad, pronto adquirió el grado de reválida. Su primera práctica médica la inició en un arrabal de Hannover, siendo en seguida nombrado médico del distrito en Wollstein, donde estuvo poco tiempo, siendo trasladado á Breslau de ayudante del Dr. Fernando Cohn, profesor de Micrografía. Pronto se dió á conocer allí entre los médicos notables, habiendo descubierto en el bazo de los animales muertos de carbunco la presencia de los bacilos, y la obra que acerca de esto publicó constituye un notable trabajo de ciencia microscópica. Al mismo tiempo propuso la inoculación del *virus carbuncoso* para preservar á los animales de esta terrible enfermedad; pero esta idea encontró oposición entre los profesores de aquella Escuela, por lo que, desesperado de no encontrar el apoyo que deseaba, volvió á ocupar su antiguo puesto á Wollstein, en donde permaneció hasta hace unos cinco años en que el Gobierno lo llamó á Berlín, confiriéndole el título de consejero de la Prefectura y nombrándole miembro del Consejo de Sanidad del Imperio. En este nuevo puesto se dedicó por completo al estudio especial de la naturaleza de las enfermedades epidémicas, haciendo en esto tantos progresos, que el Emperador le nombró consejero íntimo de Sanidad.

Otra personalidad médica formaba parte de esta Comisión, el Dr. Gaffky, médico primero de la Marina Real. Este apenas cuenta treinta y cuatro años de edad; nació en Coburgo y goza de gran nombre en la Armada. Estaba á bordo del buque de guerra *Grosser Kurfürst* cuando éste se fué á pique en aguas inglesas, y con grandes trabajos pudo salvarse á nado. También es miembro del Consejo de Sanidad del Imperio.

Otro distinguido médico, todavía joven y perteneciente también al Cuerpo de la Armada, iba con ellos, el Dr. Fischer, quien había viajado mucho por la China, las Indias y el Japon, haciendo en sus viajes interesantes estudios. Des-

pues de volver á su patria fué de nuevo colocado en la Marina, en donde ocupa un alto puesto.

El Dr. Koch será nombrado profesor en la Universidad de Berlín, para lo cual se fundará ex-profeso una cátedra de Microscopía. Todos esperan con gran impaciencia su relación sobre la última misión, y sobre todo sus observaciones acerca de la naturaleza del cólera, cuyos trabajos serán publicados por cuenta del Gobierno, y con seguridad abrirán nueva vía á sucesivas investigaciones fructuosas.

Premios.—La Sociedad Internacional de Oftalmología ha decidido fundar una medalla de honor para premiar el servicio más importante prestado en el campo de la Oculística. Esa medalla se adjudicará por primera vez en el próximo año; será de oro y llevará en el anverso, en una corona de laurel, la dedicatoria, y en el reverso el retrato de Alberto Graefe, con las fechas 21 de Mayo de 1828 y 20 de Junio de 1870—nacimiento y muerte del ilustre oculista.

Trasmisión de la tuberculosis del hombre á las gallinas.—El Sr. Vallin refiere en un periódico alemán un hecho curioso de trasmisión tuberculosa. En un colegio murió en Marzo del año último una tísica, que desde 1881 presentaba todos los signos de la enfermedad. Durante el verano de 1882, el propietario del establecimiento perdió un gallo y una gallina con los signos de enflaquecimiento y debilidad extremas. En Marzo de 1883, época de la muerte de la tísica, varias gallinas cayeron también en un estado de enflaquecimiento y debilidad extraordinarios, y dos murieron en quince días, no quedándoles más que la piel y los huesos. En la autopsia se encontró una tuberculización muy avanzada de los intestinos, del hígado y de otros varios órganos. En Septiembre de 1883 murieron del mismo modo otras gallinas; el hígado estaba atestado de tubérculos.

La tísica tenía la costumbre de que comieran entre sus labios las gallinas los alimentos que ella mascaba ántes. Además, las escupidoras de la enferma se vaciaban en sitio donde iban á escarbar las gallinas.

La estricnina en la dilatación cardíaca.—El doctor Maragliano, de Génova, recomienda el empleo de la estricnina al interior en las dilataciones cardíacas, á la dosis de dos á tres miligramos diarios, durante cinco ó seis días.

Según dicho señor, el volumen del corazón disminuye desde el segundo día, lo cual se aprecia fácilmente por la percusión. Si se interrumpe el tratamiento ántes de que la curación sea completa, sucede á menudo que el corazón se dilata de nuevo.

Propuestas.—La Facultad de Medicina de París ha propuesto al ministro del ramo, en primer lugar de la terna, para la cátedra de Medicina operatoria, al Sr. Lannelongue, en segundo al Sr. Tillaux, y en tercero al Sr. Le Dentu. Para la cátedra de Química médica ha propuesto en primer lugar al Sr. Gautier.

Si non e vero...—El Dr. Stark, disecando un cadáver un día que iba vestido de negro, le sorprendió el mal olor que despedía su vestido, olor que no notaba cuando vestía de otro color; con este motivo emprendió una larga serie de observaciones basadas en el poder de la absorción de los colores, y, habiendo llegado á probar que el negro es el más absorbente de todos y el blanco el ménos, repueba que los médicos vistan de negro, porque, según supone el referido doctor, este color es muy fatal para los enfermos.

Asimetría cardíaca en los árabes.—El Sr. Abbate Pachá ha dicho en el Instituto Egipcio que, según las numerosas autopsias que lleva hechas en los hospitales del Cairo y de Alejandria, se advierte con frecuencia en los árabes y en los indígenas egipcios, fisiológicamente, una modificación de la organización ordinaria del corazón, en virtud de la cual las cavidades derechas son mayores que las izquierdas, de donde resulta una actividad mayor de la circulación de la sangre venosa á expensas de la de la sangre arterial. Dicho señor recuerda que Rhazés, hablando de las numerosas enfermedades del corazón en los árabes, indicaba como causa aparente de ellas la situación de éste más á la derecha que á la izquierda. El Sr. Abbate Pachá cree que esta asimetría podría explicar el descolorimiento, el tinte venoso de los árabes.

Congreso Antropológico-Criminal.—Del 25 de Septiembre al 4.º de Octubre próximo se celebrará en Turin un Congreso para discutir los principales puntos de la Escuela Antropológico-Criminal, y especialmente los siguientes:

- 1.º Si en el nuevo Código entrarán las conclusiones de la Escuela Criminal Antropológica.
- 2.º Categorías que deben hacerse de los delinquentes, qué caracteres orgánicos y psíquicos esenciales les distinguen.
- 3.º Posición del médico perito en el proceso penal.
- 4.º Sobre los medios mejores para conseguir la reparación del delito.
- 5.º Si el suicidio crece en razón inversa del homicidio.
- 6.º Cuales son los medios mejores contra la recidiva.

La Farmacia en Buenos-Aires.—El ejercicio de la profesión en aquella República debe estar muy descuidado, juzgar por los informes de los encargados de la inspección de las boticas allí establecidas. De esos informes se desprende que los profesores no son muy escrupulosos, tratándose de los medicamentos más eficaces, por cuanto prepararlos, se apartan sin miramiento alguno de las prescripciones del Código farmacéutico en aquella nación. No debe olvidarse que en Buenos-Aires la reglamentación farmacéutica deja mucho que desear; que en la pública citada las asociaciones para la explotación de la farmacia son muy comunes, y que abundan en aquel país profesores *presta-títulos*. Con esos antecedentes nadie tratará que en ciertas oficinas de Buenos-Aires se atienda con preferencia al negocio puramente comercial, sin que porte un camino el cumplimiento de los deberes estrechos que impone el ejercicio de la profesión. Véase cómo en práctica toda esa *vocinglería* de libertad de comercio, de concurrencia, *et sic de ceteris*, produce funestos resultados: véase también cómo los poderes públicos se ven en la necesidad de reprimir los abusos que ocasiona esa decantada libertad, que no es, por cierto, otra cosa que el más refinado libertinaje... Anoten ese dato elocuentísimo aquellas personas que aspiran á que la ley sancione semejante desorden desbordamiento.

Premio Almazan.—El Colegio de Farmacéuticos de esta Corte adjudicará un premio de 750 pesetas, ofrecido al legatario fideicomisario de D. Francisco Almazan al licenciado en Farmacia que haya concluido su carrera en el curso de 1882-83 con nota de sobresaliente en todas las asignaturas y en el grado.

La obtención de otros premios debidos al talento del aspirante, aplicación ó buena conducta, la orfandad y, en último término, los méritos profesionales del padre, si fuere ó hubiere sido farmacéutico, decidirán la competencia en igualdad de méritos y circunstancias.

Las solicitudes, aspirando á este premio, se recibirán en la Secretaría de dicha Corporación (Santa Clara, 2, duplicado, bajo) hasta las doce de la mañana del día 18 de Octubre próximo, y el premio se adjudicará en la sesión pública que celebra el Colegio el 21 de Noviembre.

Dos Congresos más.—En los primeros días del próximo mes de Septiembre se verificarán en Turin—si el comité lo permite, debiera añadirse en los programas—dos Congresos: uno *Farmacéutico Nacional*, y otro *Oftalmológico*.

En el primero se discutirán tanto las cuestiones científicas como las profesionales. Así lo leemos en un periódico italiano.

La ronquera de los oradores.—El Sr. Corson aconseja para curarla colocar en la boca un trocito de brea de 15 á 20 centigramos, y hacer uso la víspera de 45 centigramos de nitrato de potasa en un vaso de agua azucarada, una infusión de 3 gramos de jaborandi, y poco ántes de acostarse a hablar hacer un gargarismo con 200 gramos de decocción de cebada, 5 á 10 de alumbre y 10 de miel rosada.

Los factores de la sexualidad.—Según el Sr. Dies, los niños son procreados por espermatozoides jóvenes, corresponden á un aparato genital muy agotado. Los machos que cohabitan poco procrean más niñas. Esta teoría está en relación con las observaciones de Thury, Tellair y Prique.

El individuo que se halla en el apogeo de sus facultades sexuales tiene el minimum de probabilidades de hacer prole su sexo al óvulo. Por último, en la abundancia de nutrimiento hay, en igualdad de condiciones, superabundancia de hembras procreadas, porque éstas dependen mucho más de la alimentación que los machos.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

Ergotina. — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardiaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe y demas preparaciones.*

Oxígeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓSIS
ANEMIA

ÓXIDO

DE

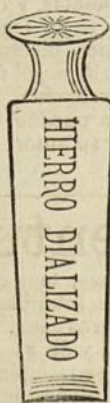
HIERRO

LÍQUIDO

FARMACIA
de ORTEGA

Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.
frasco



VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

(carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona

Vino de Peptona y hierro

Chocolate de Peptona

Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

AGUAS AGÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curacion de las enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferrocarril de Andalucía, á diez horas de Madrid. Carruajes, fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural es un refresco tónico mezclada con limon ó naranja azucarada.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Direccion, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

— SOCIEDAD DE HIGIENE PUBLICA —

A. MEDINA Y COMPAÑIA

PRESERVATIVO CONTRA EL CÓLERA

Desinfectante poderoso, único en su clase, para destruir los organismos que ocasiona el cólera, la viruela, el tifo, el garrotillo, la escarlatina, el sarampion, la fiebre amarilla y tantas otras enfermedades contagiosas, sin atacar las vías respiratorias de los sujetos sanos o enfermos que lo respiran, ni destruir el color de las telas y demas objetos de las habitaciones que se desinfectan. Su eficacia y ventajas sobre todos los demas están demostradas por multitud de experimentos de que certifican la Facultad de Medicina de esta Corte, el Hospital Militar, la Direccion de Beneficencia y Sanidad, etc., etc.

Precio. — La caja con dos frascos para la desinfeccion de un volumen de aire de 4.000 metros cúbicos, **ocho pesetas**. Caja conteniendo cuádruple cantidad de desinfectante, **treinta pesetas**. — Pidanse prospectos detallados á la Gerencia de la Sociedad, A. Medina y Compañia, Serrano, 36, farmacia.



UNA VERDAD

AGUA DE CARABAÑA

Purgante, refrescante, depurativa, diurética, antibiliosa y Antiherpética.—Segura, suave, benigna y eficaz, tonifica el organismo en todas las edades, sexos y temperamentos. Es humanitario el extender el conocimiento de este producto.—Venta en todas las farmacias y droguerías.

DEPÓSITO GENERAL,

R. J. CHÁVARRI

87, ATOCHA, 87, MADRID.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERAPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neurálgias, linfatis, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMIA.

Baños de vapor medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.
Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

DR. GOÑI
Especialista en las vías urinarias y matriz.
Montera, 5, segundo.

SULFATO DE QUININA DULCE

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

Tres premios académicos. Medalla de plata en 1882

Especialidad seria dedicada á los médicos. El que la ensaya la acepta con entusiasmo. El más fino paladar no descubre el medicamento, pero sus efectos son bien marcados. Muchos testimonios espontáneos de médicos distinguidos; 5 centigramos de sulfato quinico por papel ó por pastilla napolitana. 2 pesetas caja y 35 céntimos papel ó pastilla, en las principales farmacias.

Remesas por correo. — Muestras gratis á los médicos

Para muestras, prospectos detallados y pedidos por mayor, dirigirse al Dr. R. Santoyo, en Linares (Jaen).

AGUAS

BICARBONATADAS-CÁLCICAS NITROGENADAS
DE ARLANZON (provincia de Burgos)

útiles para combatir las gastralgias, dispepsias, pirósis, catarros gastro-intestinales, infartos hepáticos y esplénicos, catarros irritativos de los órganos génito-urinarios, tanto del hombre como de la mujer, leucorreas, amenorreas y dismenorreas, litiasis úrica y algunas dermatosis secas acompañadas de gran prurito.

La considerable cantidad de ázoe ó nitrógeno que contienen estas aguas hace que estén muy especialmente recomendadas para combatir las afecciones de carácter catarral é irritativo que tengan asiento en la laringe y en los bronquios, y en las pneumonías crónicas é infartos pulmonares.

En este balneario, inaugurado este año, encontrará el enfermo cuantos medios hidro-terápicos conoce la ciencia moderna, así como en la fonda del Establecimiento cómodas y elegantes habitaciones y un buen servicio de mesa, á precios sumamente económicos; hay además otras fondas y casas de huéspedes donde pueden hospedarse las personas de más escasa fortuna. El viaje se efectúa por ferrocarril hasta la estación de Burgos, y desde esta población al Establecimiento en cómodos carruajes en combinación con todos los trenes, en cuyo trayecto emplean hora y media.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Setiembre.

Ayuntamiento de Madrid

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la denticina es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la dentición, pues los salva aun en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan: les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferrecia y brotan fuertes dentaduras y desencantija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Ponteños, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el Jarabe de la dentición de Izquierdo, para el sistema de fricción de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

Herpes y escrófulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitación por diatesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuación, encanijamiento, se cura infaliblemente con el Jarabe de Extracto de Hojas Frescas de Nogal Iodado: frasco, 4 pesetas, y de nogal iodado ferruginoso, 5 pesetas. Pomada de nogal iodado para infartos erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 40 reales. Gargarismo de nogal iodado para las afecciones de garganta y boca por irritación, corrosión, ulceración, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Ponteños, 6, Madrid.

Las calenturas

cuartanas, tercianas y cotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las piladoras febrífugas infalibles de Fernandez. Caja de 40 piladoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

AGENCIA MÉDICO-FARMACÉUTICA

Continúa esta Agencia, bajo la dirección del profesor de Medicina D. Leon Ibañez, gestionando y evacuando toda clase de negocios y encargos que en esta Corte se le confían referentes á las clases médico-farmacéuticas de provincias, con el celo, actividad y economía que tiene acreditado, y como cuestion de actualidad se ocupará, especialmente ahora, de las matriculas para el próximo curso de 83 á 84, y rehabilitación de las mismas, bien del finado curso ó de los años anteriores, para lo cual los interesados que gusten remitirán con la debida anticipación los documentos necesarios y el importe (en libranza) de los derechos para pago de la matrícula y demas de las asignaturas que deseen cursar, y cinco pesetas más por la agencia.

La correspondencia, indicando la provincia (con dos sellos para contestar), al director, calle de la Abada, 23, segundo.

VACANTES

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con 975 pesetas anuales, por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Septiembre. Molinicos (Albacete) 8 de Agosto de 1884.

— Vacantes dos plazas de médicos-cirujanos titulares, dotadas con el haber anual de 1.250 pesetas cada una, para la asistencia de las familias pobres de este distrito.

Lo que se hace público por medio del presente para que los aspirantes dirijan al Ayuntamiento sus solicitudes documentadas en el término de 30 días á contar desde el en que se inserte este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia. Villarrobledo (Albacete) 8 de Agosto de 1884.

— Habiéndose anunciado vacante la titular de Medicina y Cirugía de Mas de las Matas (Teruel), los profesores que piensen solicitarla deben tener presente: que reside en dicho pueblo un compañero que ha desempeñado aquella plaza diez y siete años, que cuenta con las simpatías de la mayor parte del vecindario, posee algunos intereses y no piensa abandonar su casa y su clientela.

— Dos plazas de médico-cirujano titular de este distrito municipal, que se hallan vacantes, dotadas cada una con el sueldo anual de 750 pesetas; los aspirantes á dichas plazas dirigirán sus solicitudes en el término de treinta días, acompañando copia del título y demas antecedentes de sus méritos y servicios, sin cuyo requisito no se dará curso á la instancia. Alcaraz (Albacete) 13 de Agosto de 1884.

— Por renuncia de D. Escolástico Teruel Piqueras se halla vacante la plaza de médico municipal de esta villa, dotada con el sueldo anual de 998 pesetas, con la obligación de asistir á 200 familias pobres, quedando en libertad de contratar la asistencia con los demas vecinos.

Lo que se hace público por medio del presente para que los aspirantes dirijan sus solicitudes acompañadas de copia autorizada de su respectivo título profesional á la Secretaría de este Ayuntamiento en el término de treinta días, contados desde la inserción de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*. Alpera 11 de Agosto de 1884.

— Se hallan vacantes dos plazas de facultativo municipal de Medicina y Cirugía, con la dotación anual de 4.650 pesetas: se ha acordado su provision conforme al reglamento de 24 de Octubre de 1873, y bajo las condiciones que aparecen en el expediente de su razon. Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaría de dicha Corporación, dentro del término de treinta días, á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*, acompañando á ellas relacion justificada de sus antecedentes profesionales. Alcaudete (Jaén) 9 de Agosto de 1884.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, por la asistencia de 70 familias pobres, y reservándole la facultad de celebrar conciertos con los demas vecinos no pobres.

Las solicitudes, documentadas en forma, se dirigirán á esta Alcaldía por término de quince días desde el en que aparezca este anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia. Villagarcía (Cuenca) 6 de Agosto de 1884.

— Por defuncion del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con el

sueldo anual de 750 pesetas. Las solicitudes documentadas en la Secretaría del Ayuntamiento, en término de quince días, contados desde la fecha de este anuncio.

Osa de la Vega (Cuenca) 11 de Agosto de 1884.

— Dos plazas de médicos-cirujanos titulares de este distrito municipal, que se hallan vacantes, dotadas cada una con el sueldo anual de 750 pesetas. Los aspirantes á dichas plazas dirigirán sus solicitudes en el término de treinta días, acompañando copia del título y demas antecedentes de sus méritos y servicios, sin cuyo requisito no se dará curso á la instancia.

Alcaraz (Albacete) 3 de Agosto de 1884.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

ESTUDIO

acerca del

COLERA MORBO ASIÁTICO

SEGUIDO DE

ALGUNAS INSTRUCCIONES FAMILIARES

RELATIVAS Á SU PRESERVACION

por

CARLOS MARÍA CORTEZO

PRECIO: 4 REALES

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

COLECCION DE LECCIONES CLÍNICAS, monografías completas y concisas sobre los puntos más importantes de todas las ramas de la práctica médica, publicadas, bajo la dirección de Ricardo Volkmann, por los profesores de Clínica de las Universidades alemanas.

Octavo año de la publicación.

Precios de suscripcion: Un trimestre, 3 pesetas. — Un semestre, 10. — Un año, 20.

Se publican veinticuatro monografías cada año, alternando las de Medicina, Cirugía y Ginecología.

La correspondencia, giros y reclamaciones se dirigirán al Dr. M. Carreras Sanchis, Cervantes, 22, bajo izquierda, ó á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo, izquierda, Madrid.

Las últimas *Lecciones clínicas* publicadas son las siguientes: Número 165, *Sobre el carcinoma del útero*, por el doctor A. Gusserow. — Número 168, *Sobre el tratamiento de la placenta previa*, por el Dr. Hermann Jungbluth.

ELEMENTOS DE CIRUGÍA, por el Dr. C. Hueter, catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald. — Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya, con un prólogo del Dr. Encinas.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el 1.º abraza la parte general, y el 2.º y 3.º la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz el cuarto.

Se admiten suscripciones en la Administración, Magdalena, 36, segundo izquierda.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPÉUTICA, Tescrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía.

Se ha repartido el cuaderno 8.º

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administración.

OBRAS PUBLICADAS
POR EL
COSMOS EDITORIAL
MONTERA, NÚM. 21, MADRID

| | Ptas. Cts. |
|--|------------|
| <i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> , por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. — Dos tomos en 4.º de más de 1.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 21 láminas cromo-litografiadas. | 26,00 |
| <i>La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burguismo</i> , por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. | 3,00 |
| <i>Formulario terapéutico para uso de los prácticos</i> , por el Dr. Fonssagrives, traduccion de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugia. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto. | 5,00 |
| <i>El Onanismo en el hombre</i> , por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugia. | 3,00 |
| <i>El Onanismo en la mujer</i> (placeres ilicitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina. | 2,50 |
| <i>La Espermatoreia</i> , tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina. | 2,50 |
| <i>Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer</i> , por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco. | 4,00 |
| <i>Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatías agudas</i> , por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona). | 2,00 |
| <i>Tratado de las enfermedades del estómago</i> , por Victor Audhoui, version española de D. H. Carilla, licenciado en Medicina y Cirugia. | 2,50 |
| Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion directamente. | |

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA
POR
DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Fisica, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de 6 pesetas.
Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGÍA, escrita por autores de varias naciones y publicada bajo la direccion del Dr. Ashhurst, profesor de Clinica quirúrgica de la Universidad de Pensilvania. Version hecha del inglés, dirigida, anotada y aumentada con articulos originales y una introduccion, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de Clinica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid, ilustrada con numerosos grabados y láminas cromo-litografiadas.

Esta importantísima obra constará de seis volúmenes, de unas *novcientas páginas* en 4.º mayor, excelente papel y bella impresion, ilustrada con más de 2.000 grabados intercalados en el texto y acompañados de varias láminas cromo-litografiadas.

Aparecerá por cuadernos de diez pliegos (ciento sesenta páginas), siendo el precio de suscripcion de cada cuaderno **tres pesetas** en Madrid y **tres pesetas veinticinco céntimos** en provincias.

Cada lámina *cromo-litografiada* se computará en la suscripcion por dos pliegos de texto (32 páginas); por lo tanto, el cuaderno que la contenga constará de un cromo y de ocho pliegos (428 páginas).

Suscribese en Madrid en la librería de su editor, Nicolas Moya, calle de Carretas, núm. 8, y en provincias en las de los corresponsales de esta casa. Puede tambien pedirse directamente la suscripcion al Sr. Moya, acompañando á la vez el importe de lo publicado en libranza á su orden ó sellos de franqueo. En este ultimo caso deberá certificarse la carta.

Se admiten suscripciones en esta Administracion.

Se ha repartido el cuaderno 7.º

TRATADO DE MATERIA MEDICA

POR EL
DR. J. B. FONSSAGRIVES
traducida, anotada y precedida de una introduccion terapéutica, por
D. FRANCISCO JAVIER DE CASTRO

CUADERNO PRIMERO

Esta obra, que formará dos tomos de más de 600 páginas cada uno, y adornada con más de 500 grabados y una introduccion del traductor, se publica por cuadernos mensuales de 208 páginas, al precio de 3 pesetas 50 céntimos.

Puntos de venta: En casa del editor, «Cosmos editorial», Montera, 21.

Los señores suscritores á este periódico podrán adquirirla con el descuento de 15 por 100, haciendo los pedidos á esta Administracion.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN ESTA ADMINISTRACION

LEYDEN *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal*. — Version española del Dr. M. Carreras Sanchis. — Consta de dos tomos de **700** páginas. — Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

NELATON *Elementos de Patologia quirúrgica*. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de **800** páginas cada uno y muy cerca de *ochocientos grabados*. — Precio: *sesenta y cinco pesetas* en Madrid y *senta y cinco* en provincias.

PICOT *Los grandes procesos morbosos* (Lecciones de Patologia general). — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas **2.000** páginas de lectura y *doscientos cincuenta grabados* intercalados en el texto. — Tambien se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, á *peseta* en toda España. — Precio: *treinta y dos pesetas* en Madrid y *treinta y cuatro* en provincias.

SIMPSON *Clinica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clinica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de **880** páginas, con numerosos grabados. — Precio: *once pesetas* en Madrid y *doce* en provincias.

CAZEAUX *Tratado teórico y práctico de Obstetricia*. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1876. — *Catorce pesetas*.

TROUSSEAU Y PIDOUX *Tratado de Terapéutica y Materia médica*. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1877. — *Veinticuatro pesetas*.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las expresadas obras recibirán como regalo su encuadernacion.

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.

TRATAMIENTO DEL CRUP Y ANGINA DIFTÉRICA. — Estudios sobre las afecciones diftéricas en general, y el crup y angina en particular, parálisis diftérica, etc., con un extenso formulario de las sustancias más recomendadas, por D. Federico Gomez de la Mata.

Esta obra formará un abultado volumen de más de 600 páginas en 4.º, ilustrada con numerosos grabados. Se publicará por cuadernos de 112 páginas al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,25 en provincias. Los suscritores que remitan por adelantado 10 pesetas en Madrid y 11 los de provincias, recibirán toda la obra, sea cualquiera el número de cuadernos de que conste.

Cuaderno tercero.

Los pedidos y suscripciones al autor, Corredora Baja de San Pablo, 27, 3.º derecha, Madrid.

MEMORIA SOBRE EL COLERA MORBO ASIATICO, CON ligeras nociones sobre la etiologia de esta enfermedad, profilaxis ó medios que deben emplearse para adquirir probabilidades de evitar el contagio, y tratamiento de la misma. Tema que obtuvo el único premio en el certámen anunciado por la Real Academia de Medicina de Barcelona en el concurso de 1883 á 84, por D. R. Alba y Martin. Precedido de una introduccion, por D. Francisco Javier de Castro.

De venta al precio de **dos pesetas** al autor, en Salamanca, y principales librerías.

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8